



PSRM
PSOE **13**
congreso regional



resoluciones



I. EL SOCIALISMO EN LA REGIÓN DE MURCIA

1. Introducción

2. Nuestros valores

3. Las claves de nuestro proyecto político

- 3.1. Comprometidos con la Región de Murcia
- 3.2. La apuesta por una Región social y de futuro
- 3.3. El reto pendiente de la vertebración regional

II. EL FUTURO Y LAS POLÍTICAS SOCIALISTAS

1. La Región de Murcia en la era de la globalización

- 1.1. Un nuevo modelo de crecimiento
- 1.2. Preparados para el cambio

2. La cohesión social como eje de nuestra propuesta política

- 2.1. Construcción de una sociedad incluyente
- 2.2. Derechos garantizados universalmente y apoyo a las familias
- 2.3. Compromiso con la solidaridad y la cooperación al desarrollo

3. La igualdad como concepto amplio y moderno

III. UN NUEVO IMPULSO PARA RECUPERAR NUESTRO ESPACIO EN LA SOCIEDAD MURCIANA

1. Nuevos espacios de participación

2. Mejorar las agrupaciones

3. Grandes ciudades

4. Nuevas formas de militancia

I. EL SOCIALISMO EN LA REGIÓN DE MURCIA

1. Introducción

Los socialistas murcianos abordamos este Congreso con un fuerte espíritu de cambio y autocrítica, pues así lo demanda la sociedad murciana, convencidos, por un lado, de la utilidad y necesidad de nuestras ideas para la sociedad de la que formamos parte; y, por otro, de la necesidad de tomar conciencia de la situación en la que estamos para poner las bases del proyecto que suponga el motor de un cambio en la Región de Murcia.

La complejidad de la situación mundial, particularmente la quiebra de confianza en el sistema financiero internacional, y el agotamiento del modelo de crecimiento y el sistema de valores implantados por la derecha en la Región, nos sitúan en un momento social y económico difícil.

La superación de las presentes dificultades económicas debe producirse desde la solidaridad que garantice el bienestar de la mayoría y la cohesión social. La imprescindible innovación, las reformas modernizadoras, y las medidas de regeneración de los tejidos social y productivo, apelan a nuestra responsabilidad como Partido que, por su vocación de servicio, de transformación y capacidad de ilusionar, ha jugado un papel decisivo en los momentos clave de la historia democrática y progresista de la Región de Murcia y del conjunto de España.

El Partido Socialista de la Región de Murcia (PSRM) atraviesa un dilatado periodo de reveses electorales que arranca de la primera mitad de los años noventa, ha perdurado hasta las últimas elecciones autonómicas y municipales, y se ha confirmado en las generales del pasado mes de marzo.

Diversos factores han dado lugar a esta situación, pero ahora nos conviene fijar la atención en aquellos que nos afectan como organización política, con el objetivo de volver a conectar con la sociedad murciana.

Tras la pérdida de las responsabilidades de gobierno en 1995, no supimos ocupar un espacio desde el que trasladar a la ciudadanía un proyecto alternativo que conectara con los intereses de la mayoría de los ciudadanos de la Región de Murcia.

En el último periodo, el PSRM-PSOE ha mantenido su presencia en el debate político regional, denunciando los errores y abusos de un modelo de crecimiento antiguo, antisocial, y con los pies de barro, tal y como se está poniendo de manifiesto en los últimos meses. Y expresando un rechazo frontal a las prácticas corruptas, en la mayoría de los casos vinculados a la gestión urbanística, que causan grave daño a la calidad de la democracia. En este periodo se han marcado unos perfiles nítidos frente a la derecha, ofreciendo alternativas, aunque estas no han calado en la mayor parte del electorado.

El sistema democrático precisa de todas las opciones representativas de la pluralidad social. Además, los militantes socialistas pueden sentirse orgullosos de pertenecer a un Partido más que centenario, que siempre ha protagonizado los

mejores avances de nuestra sociedad, tanto en las condiciones materiales de las gentes, como en la igualdad de derechos y consecuentemente en la convivencia.

Hoy seguimos alejados de la mayoría social, entre otras razones por la carencia de unas estructuras adecuadas al presente que hagan más eficaz nuestra práctica política y faciliten un discurso propio bien ensamblado, asumido y debatido por todos nosotros, de modo que cohesione a la organización y la dote de eficacia, lo que permitirá llegar mejor a los ciudadanos.

Nuestro objetivo es ser útiles a la sociedad murciana, representar sus intereses con un mensaje realista, desde los principios y valores del socialismo democrático y que dé respuesta a los retos que tiene la Región de Murcia.

El Partido Popular ha construido su estrategia sobre la contradicción de pedir agua para una agricultura que alegremente se desprotege y se deja morir para después especular con ella, apelando a emociones fuertemente enraizadas en la población, con argumentos inventados, incoherentes con su propia política pasada y presente en todo el territorio nacional, y con propuestas de escasa o nula viabilidad, metiendo a la Región en un túnel de frustración colectiva. Pero que, no obstante, se ha manifestado válida para sus intereses y para fidelizar su voto.

Sin embargo, ésta es una de las causas que más lastran nuestras expectativas electorales, a la que todavía no hemos sabido dar respuesta ante la opinión pública, a pesar de poseer buenas razones.

Los socialistas hemos planteado una política coherente con la escasez de un recurso como el agua, que ha permitido hacer frente a situaciones de sequía excepcionales.

Al mismo tiempo, todos pueden comprobar que, en los años de gobierno del PSOE, los hogares de la Región de Murcia no han sufrido la menor restricción al consumo de agua, mérito que se acentúa teniendo en cuenta la prolongada sequía que padecemos.

Asimismo, y a pesar de las reglas de explotación del Trasvase heredadas del gobierno de Aznar, se han ejecutado las máximas transferencias de agua desde el Tajo al Segura para regadío, además de la puesta en funcionamiento de los bancos de agua, cuyos gastos ha compensado el Gobierno de la Nación a los agricultores.

No sirven mejor a los intereses de Murcia quienes utilizan los problemas derivados de la escasez de agua para enfrentarnos con otras regiones y hacer oposición -en función de su conveniencia electoral- a un Gobierno de España deseoso de cooperar y resolver los déficit que esta Región tiene. Como tampoco sirve a los intereses de la agricultura el que ve con buenos ojos el cambio de uso del agua, dejando cientos de hectáreas en secano.

Luchamos para que la Región siga disponiendo del agua que necesita para vivir y desarrollarse, para lo que se precisa conocer las demandas reales. Apostamos por las soluciones técnicas que mejor resuelvan este problema, dotándonos, al mismo tiempo, del mayor grado de autonomía y sin renunciar a ninguna de las diferentes posibilidades que puedan concurrir para la superación definitiva de esta carencia crónica.

Venimos trabajando por un Pacto de Estado que garantice la solidaridad entre todos los españoles en materia de agua. Defendemos la optimización en el uso de los recursos propios, el mantenimiento y consolidación del Trasvase Tajo-Segura, la implementación de todo tipo de transferencias que resulten viables entre cuencas, y la puesta en servicio del conjunto de desalinizadoras que va a asegurarnos la autonomía hídrica. Disponer de la llave que nos garantice el suministro, con independencia de los avatares sociopolíticos y climáticos, significa una de las mayores apuestas de futuro y progreso para esta Región.

Los murcianos deben saber que para ello cuentan con el PSRM-PSOE y el Gobierno de la Nación. Mientras la derecha regional se esfuerza en hacer propaganda de hipotéticas soluciones, que ni su partido apoya a nivel nacional, los socialistas, como organización política y desde las instituciones que gobernamos, hemos trabajado y estamos cerca de alcanzar una solución viable y justa. No debemos permitir que el Gobierno Regional se atribuya méritos respecto a medidas o acciones que emanan del Gobierno Nacional, cosa bastante frecuente. Debemos, por tanto, ser capaces de instalar en la opinión pública, de la forma más eficaz posible, nuestras iniciativas.

Llamamos socialismo con identidad regional a la búsqueda de soluciones eficaces, desde la firmeza y el compromiso de defender los intereses de nuestra tierra en todos los foros. Por ello, nos marcamos como un objetivo prioritario dar a conocer un proyecto político que sea percibido por la sociedad de nuestra Comunidad Autónoma con un claro tono regional y de interés para el beneficio de la ciudadanía.

Otra reflexión que debemos compartir con la ciudadanía concierne a la situación de la economía regional. El crecimiento económico experimentado por la Región de Murcia en los últimos años no se ha distribuido equitativamente entre los ciudadanos y ciudadanas de nuestra Comunidad. A lo largo de este tiempo, buena parte de los indicadores que afectan a la calidad de vida de las personas (PIB per cápita, rentas salariales, precariedad laboral, discriminación de la mujer, niveles educativos y culturales, acceso a la vivienda, prestaciones sociales, etc.) han sufrido, incluso, un claro retroceso; y esta situación ahora se agrava aún más.

Durante años hemos venido advirtiendo que el patrón de crecimiento de la economía regional era insostenible. Junto a unos datos coyunturales que aparentaban prosperidad, no se estaban sentando las bases para un modelo de producción de riqueza efectivo y duradero, y de justa distribución de la riqueza.

Nos corresponde como primer partido de la oposición exigir responsabilidades al Gobierno Regional del Partido Popular por no haber previsto el final de un ciclo que se venía anunciando, para plantear el consiguiente reajuste y proponer alternativas que permitieran superar esta fase en el plazo más breve posible.

El resultado está a la vista: unos recursos de primera magnitud -como el paisaje y el medio ambiente- devaluados, unos pocos especuladores enriquecidos, numerosos cargos políticos protegidos y no expulsados del PP a pesar de estar imputados, la mayoría de la población hipotecada, y muchos empleados del sector de la construcción en el paro.

El PSRM debe exigir responsabilidades al Partido Popular de la Región de Murcia por este fiasco y proponer alternativas que permitan superar esta fase en el plazo más breve posible.

Los socialistas murcianos decimos bien claro en este Congreso que somos partidarios del desarrollo urbano de nuestros municipios. Queremos un sector de la construcción dinámico y de calidad, y también somos partidarios de que nuestra oferta turística desarrolle todo el potencial que aún le queda. Pero igualmente deseamos, con toda la sociedad y en particular con los empresarios, que se ordene la actividad racionalmente, que se ejecute desde la transparencia, y que se preserven los valores medioambientales que constituyen una de las más valiosas garantías de futuro.

La política del PP ha sido devastadora para el medio ambiente y nuestro patrimonio natural y paisajístico. La Ley del Suelo de 2001, y la ausencia de instrumentos de gestión adecuados, han supuesto la desprotección de espacios protegidos y han facilitado e incentivado la especulación y la impunidad de determinados grupos económicos que han atentado contra nuestro territorio.

Los retos ambientales, los efectos, la conservación de nuestro patrimonio natural, paisajístico, cultural, etc., forman parte de nuestras preocupaciones y de nuestra acción política en los diferentes niveles de intervención.

La honestidad, la objetividad, la transparencia y la eficacia desde las instituciones son requisitos básicos para fomentar un ambiente propicio a la inversión y la puesta en marcha de nuevas empresas. Hecho todo ello desde la perspectiva de la sostenibilidad que permita no hipotecar a las generaciones que nos sucedan.

Frente al modelo especulativo de la derecha, apostamos por una economía diversificada, no excluyente de ningún sector productivo y realmente competitiva, fundamentada en una necesaria concertación con sindicatos, empresarios y economía social.

Una economía que genere riqueza duradera pasa, en primer lugar, por la formación de capital humano. Queremos formar parte de la sociedad del conocimiento, y superar el modelo atrasado de jornadas extenuantes y bajos salarios.

El Partido Popular ha introducido en nuestro sistema educativo regional desequilibrios y carencias importantes, que rompen la cohesión social y se convierten en un elemento de discriminación. Sus políticas propician desniveles importantes entre los centros educativos, tanto por el estado de sus infraestructuras, como por los recursos económicos de los que disponen, o por las discriminaciones en los procesos de admisión de alumnado con necesidades específicas de apoyo educativo, junto a los pésimos resultados reflejados en las tasas de abandono y fracaso escolar.

Es, por tanto, de máxima urgencia dignificar la educación pública mejorando sensiblemente la red de centros escolares públicos, apostando por implicar más a las familias en el proceso educativo a través de cauces de participación, optimizando los recursos existentes, evitando la masificación en las aulas, velando

por el buen estado de los centros públicos y asegurando el cumplimiento de la Ley por parte de los centros concentrados. En definitiva, garantizar una educación pública de calidad para una sociedad moderna y una economía competitiva.

También deberá abordarse la situación de las personas que pierdan su empleo o precisen la adquisición de nuevas competencias profesionales para mantenerlo. Además de la percepción de las prestaciones que correspondan, hay que responder, a corto plazo y junto a los agentes sociales, con acciones formativas eficaces que permitan su reincorporación o permanencia estable en los puestos de trabajo, o la creación de empresas de autoempleo, cooperativas, sociedades limitadas, etc.

El tejido empresarial debe reforzarse con ayudas a la investigación, desarrollo e innovación (I+D+i). El binomio universidad-empresa debe potenciarse, de una vez por todas, en nuestra Región. Las carencias financieras, para proyectos que interesen a ambos, son un lujo que nuestra sociedad no puede permitirse. Una modernización de las empresas murcianas que las haga más productivas, que mejore su competitividad, que minimice su incidencia en el medio ambiente, y que garantice las posibilidades de conciliación y seguridad de las personas que trabajan en ellas. Estos tienen que ser los ejes de la política financiera que puede decidirse desde la Comunidad Autónoma.

La Administración Regional tampoco puede demorar más la realización de un plan de inversiones extraordinario. El Gobierno del PP no puede entretener a la opinión pública con listados de proyectos que no hacen más que enunciar las acciones ordinarias contenidas en los presupuestos, que reeditan cada cierto tiempo como novedad, máxime cuando nos tienen acostumbrados a niveles de ejecución de los mismos muy por debajo de sus propias previsiones.

Del mismo modo que en educación, deben incrementarse los recursos en sanidad para disponer de las infraestructuras necesarias, ofrecer más prestaciones y mejorar la calidad asistencial de acuerdo con las aspiraciones de los profesionales y los usuarios. El PSRM-PSOE debe formular planes alternativos de inversiones plurianuales a los que presenta el Gobierno Regional. Se deben reorientar las políticas a un uso adecuado de medicamentos, y gestionar de modo más eficiente los recursos humanos y económicos, con el objetivo de conseguir un grado de calidad adecuado a las necesidades de la Región de Murcia.

Se necesitan también actuaciones decisivas en infraestructuras del transporte que complementen la red del Estado, mediante la construcción de nuevas autovías y mejora de las existentes, que garanticen una comunicación adecuada a nuestro tiempo. Por otra parte, urgen medidas significativas para hacer del transporte urbano e interurbano un servicio que, por su atractivo y competitividad, disuada del uso del vehículo individual para recorridos que no lo justifican. Dotaremos a las grandes zonas metropolitanas de la Región de aparcamientos disuasorios, a la vez que incentivaremos el transporte público con medidas encaminadas a mejorar los servicios y las frecuencias y propondremos la creación de tarifas atractivas para los usuarios.

La promoción pública de suelo urbano residencial e industrial es irrenunciable para nosotros, como mecanismo para contener los precios del mercado y luchar contra la

especulación, así como para incentivar fiscalmente la implantación de empresas que contribuyan al desarrollo de las zonas deprimidas.

Así mismo se precisa una revisión de la Ley del Suelo de nuestra Región y del abuso de políticas de convenios que sólo han buscado resolver los problemas financieros de los ayuntamientos. Éstos prestarán atención a los sectores menos favorecidos económica y socialmente, y realizarán una verdadera política de vivienda que apueste por la promoción pública y el fomento de la vivienda en alquiler.

Como se ha señalado recientemente desde la Comisión Europea, si hay una seña de identidad en Europa, una característica que hace fuerte este viejo continente frente a otras áreas del mundo, es el modelo social europeo. Su principal característica radica en la voluntad de otorgar el mismo valor a las políticas sociales que a las económicas, y dicha voluntad se ha expresado a través de la existencia de amplios sistemas de protección social, de políticas dirigidas a promover la cohesión social, así como sistemas desarrollados de educación y salud, regidos todos ellos con criterios de eficacia, calidad y sostenibilidad de las medidas adoptadas a tal efecto.

La Región de Murcia debe continuar, junto al resto de la sociedad española, por el camino ya iniciado por el Gobierno de España de la igualdad entre hombres y mujeres. Igualdad que también debe trasladarse a los ámbitos laboral y doméstico mejorando las condiciones de acceso de la mujer al trabajo, garantizando la equiparación salarial, profundizando en la necesidad de compatibilizar la vida laboral, personal y familiar, compartiendo responsabilidad y luchando contra la expresión más dramática de la desigualdad de género, como es la violencia machista.

Tanto la familia como la juventud han de constituir centros de atención preferente de nuestras políticas. El presente y el futuro de la familia es un debate que permanece abierto en nuestra sociedad, y depende de nosotros decidir hacia dónde queremos que avance. Así mismo la juventud tiene que ser considerada como tal, dándole la importancia que se merece y que ha adquirido en las últimas décadas. Aquí es muy necesaria una política de acercamiento y transmisión de ideas a la sociedad murciana sobre la importancia que tienen las familias para el socialismo de esta Región, defendiendo, eso sí, la libertad de cada cual para elegir el modelo familiar que decida.

En nuestra Región no hay una verdadera apuesta por las políticas que afectan a la juventud en toda su dimensión, desde la calidad en el empleo y las políticas de emancipación, hasta la educación en la prevención, pasando por los problemas de salud, la ausencia del fomento de la participación juvenil y de alternativas de ocio y tiempo libre saludables. Como ejes de esa atención cabe destacar la ampliación y diversificación de ayudas que eviten el abandono de una trayectoria formativa por falta de medios, o la multiplicación de las opciones de acceso al trabajo y a una vivienda digna.

El fomento de la formación de las familias supone la puesta en marcha de una política integral basada en la igualdad y la conciliación de la vida laboral y familiar para facilitar ese proceso en igualdad de condiciones.

Hay que realizar un gran esfuerzo de imaginación para dar mejor encaje social a un conjunto, cada vez más numeroso y cualificado, de personas jubiladas. Quienes lo deseen deben encontrar cauces para aportar a la sociedad la enorme riqueza que atesoran de experiencia y sabiduría. Una sociedad tan ávida de valores no puede prescindir de quienes los han destilado en su propia persona y quieren seguir sintiéndose útiles a los demás.

La ampliación y diversificación de ayudas que eviten que, en ningún caso, haya que abandonar una trayectoria formativa por falta de medios, y la multiplicación de las opciones de acceso al trabajo y a la vivienda, deben ser los ejes de esa atención. Debemos considerar a nuestros mayores como verdaderos agentes sociales transmisores de valores, de tradición y enraizamiento familiar, y no exclusivamente como sujetos pasivos aparcados y receptores de pensiones, y considerar esa etapa como vital y enriquecedora a nivel individual y social. Para ello, el PSRM impulsará la creación de un órgano de participación específico de personas jubiladas.

La defensa y el impulso de la Ley de Dependencia, y la denuncia de las prácticas obstruccionistas del Gobierno Regional, es otra de las tareas prioritarias de nuestro Partido. Dada la pasividad de la Administración Regional, hemos de constituirnos en informadores de las ayudas a sus destinatarios.

En la Región de Murcia se da una de las densidades más elevadas de población de todo el País. Estas personas contribuyen con su esfuerzo a la creación de riqueza y diversidad social y, en la gran mayoría de los casos, su presencia responde a necesidades del sistema productivo.

Paralelamente a la gestión rigurosa de este fenómeno, desde el PSRM-PSOE proponemos la creación de vías que mejoren la convivencia entre personas de diferentes orígenes y culturas, la lucha contra los discursos xenófobos que criminalizan al extranjero, la defensa, como siempre hemos hecho, de los derechos de todas las personas que forman parte de los sectores más débiles del tejido social, así como propiciar su desarrollo y su participación en la vida colectiva. Vamos a trabajar en la línea de su formación social y laboral.

De manera especial diseñaremos planes intensivos de aprendizaje del castellano para quienes procedan de países no hispanos, al objeto de dotarles de la herramienta básica para su integración y promoción. Igualmente, apoyaremos y desarrollaremos políticas que incidan en el conocimiento y respeto, por parte del inmigrante, de la sociedad en la que está inserto.

La transparencia, la participación, y el trato eficaz y equitativo, son principios básicos por los que la Administración debe regirse. La calidad en la gestión de los servicios públicos debe ser un objetivo principal en nuestros proyectos, y en nuestros programas electorales y de gobierno. Los socialistas consideramos que la mejor defensa del Estado del bienestar es gestionarlo de manera eficaz.

No se puede demorar por más tiempo la descentralización de la administración autonómica, por comarcas, facilitando el acceso de los ciudadanos a los servicios, con independencia de su lugar de residencia. Para ello se desarrollará de forma decidida la comarcalización y descentralización de todo el territorio regional.

También sigue pendiente la segunda descentralización a los ayuntamientos. En la lógica del estado autonómico y desde el principio de subsidiariedad, ubicando la función en el nivel de mayor eficacia para el servicio al ciudadano, carece de sentido que una competencia que pueda gestionarse mejor en el ámbito municipal, continúe residiendo en otra administración más alejada de los destinatarios de los servicios.

Atendiendo a criterios de eficacia y eficiencia deben transferirse a los ayuntamientos todos los servicios y recursos que los soporten de forma que, apoyada por una reforma en la financiación local, la institución local, ejerza un verdadero liderazgo político, social y económico en su comunidad.

Del mismo modo, debemos proceder a reformar la Ley de Bases de Régimen Local de la Región de Murcia de 1988 para solucionar el problema de la vertebración administrativa de la Región de Murcia y que, de esta forma, se corrijan las desigualdades existentes entre distintos núcleos poblacionales y se haga posible la constitución de Juntas de Distrito y Entidades Locales que contribuyan al desarrollo de la democracia participativa y a la mejora de la gestión municipal. Igualmente, se facilitará la vía para acceder a la creación de nuevos municipios, como una opción adecuada y razonable en determinadas ocasiones, para dar respuesta a las necesidades y aspiraciones de ciertos núcleos de población.

Para llevar adelante este proyecto político necesitamos la confianza de los ciudadanos. Esto sólo lo conseguiremos si ponemos todos nuestros esfuerzos y recursos en atender de cerca los problemas e inquietudes de la gente. El ámbito municipal es fundamental para esa cercanía. Por ello, debemos modificar las estructuras de nuestras Agrupaciones y de la Ejecutiva Regional, adaptando y optimizando los nuevos medios tecnológicos que nos permitirán una comunicación más fluida y eficaz, con lo que conseguiremos aprovechar mejor todas las capacidades de nuestra militancia. Debemos volver a ilusionar a la gente con nuestro proyecto, que se sientan identificados y representados por el PSRM-PSOE. Necesitamos que sientan que luchamos por sus intereses. Por ello, en el plazo de seis meses, se llevará al Comité Regional un Plan de Modernización y Optimización de los recursos que existen en las Agrupaciones.

Los socialistas contribuiremos a mejorar la sociedad si somos capaces de recuperar el espacio que nos corresponde en todos los ámbitos sociales detectando problemas y necesidades, y elaborando, junto a quienes los sufren, las reformas que redunden en la transformación social que es seña de identidad del Partido Socialista Obrero Español: más prosperidad, más libertad y más igualdad entre todos los seres humanos.

2. Nuestros valores

El hermoso ideal fundacional de una sociedad de trabajadores libres e iguales, inteligentes y honrados, se mantiene en el tiempo como convicción profunda de nuestra capacidad de construir un futuro mejor. De la misma forma, los conceptos de libertad, igualdad y solidaridad continúan resumiendo a la perfección los valores que conforman el pensamiento socialista.

Los hombres y mujeres socialistas reivindicamos el ideal de libertad como elemento fundamental del socialismo democrático, en tanto que éste representa la lucha contra cualquier forma de dominación.

El único concepto efectivo de igualdad es el de igualdad real de oportunidades, frente a la igualdad teórica que, junto al neoliberalismo, perpetúa y ahonda las desigualdades y limita la libertad real de la mayoría, porque la libertad sólo es real si los ciudadanos son iguales para elegir y ejercer dicha libertad, de forma que libertad, igualdad y solidaridad forman un todo equilibrado en el que las tres se refuerzan conjuntamente.

3. Las claves de nuestro proyecto político

3.1 Comprometidos con la Región de Murcia

Nuestro compromiso con la Región de Murcia y sus ciudadanos y ciudadanas es la razón que impulsa la elaboración de nuestro proyecto político. Nuestro compromiso pasa por encontrar aquí la solución a los problemas de la Región y, cuando esto no sea posible, exigir de manera realista, constante y razonable las soluciones que tengan que venir de otros organismos.

El PSRM ha trabajado para maximizar las inversiones del Gobierno socialista de España en nuestra Región y, aunque estamos satisfechos con lo conseguido, queremos que las inversiones sigan incrementándose. Estamos dispuestos a llegar a acuerdos con el PP regional en temas fundamentales para el futuro de la Región de Murcia, como el agua o la reforma de la financiación autonómica, pero no estamos dispuestos a que, refugiados en la búsqueda de un enemigo que no existe, los desacuerdos sirvan a la derecha como excusa para no trabajar por nuestra Región.

El decálogo de nuestro compromiso con la Región de Murcia

A continuación, proponemos las principales metas de nuestro proyecto, que pasa por ser un proyecto socialista con identidad regional, moderno y comprometido, y que tiene como principal objetivo la mejora de nuestra Región.

Social

Las políticas sociales son nuestras señas de identidad. Desarrollándolas, pretendemos conseguir más y mejores derechos. Hay que desarrollar una acción de solidaridad en el sentido más amplio posible, asegurando la igualdad de oportunidades para toda la población y la atención a todo el que lo precise. Debemos atender de forma especial los problemas del acceso a una vivienda digna, de la emancipación de los jóvenes, de la precariedad laboral y de la exclusión social.

Modernizador

Si la justicia social constituye el objetivo fundamental de nuestra política, la modernización de la economía debe convertirse en la base que la sustente, en su columna vertebral, configurándose como el medio más adecuado para conseguir una sociedad más próspera, de pleno empleo y con un alto crecimiento de la productividad y del PIB por habitante. Esto requiere favorecer la asunción de riesgos en proyectos emprendedores, generar climas propicios para la creación de empresas innovadoras, y elevar el nivel educativo del conjunto de la población. Se puede decir que la apuesta por la innovación, la capacidad de emprender, y la educación, constituyen los pilares esenciales de la mejor política económica que podemos hacer.

Cívico

Hay que recuperar la valoración del civismo, del ciudadano que cumple con sus obligaciones con la comunidad y que tiene una actitud generosa hacia ella. Tenemos que impulsar la cultura de la honestidad, el esfuerzo y la responsabilidad personal como factores de prestigio social y de progreso firme de la comunidad. Lo público como patrimonio común de todos nos debe implicar ampliamente: desde cuidar nuestro medio natural hasta organizar una administración pública más transparente, eficiente y resolutive.

Exigente

Consideramos que es el momento de conseguir que la Región de Murcia deje atrás la sumisión del Gobierno Regional durante los años de mayoría del Partido Popular en Madrid y el victimismo estéril actual frente al gobierno del Partido Socialista, para apostar por una reivindicación exigente y racional de lo que legítimamente nos corresponde: un esfuerzo inversor extraordinario, que compense nuestro secular retraso en infraestructuras científicas y de comunicación, y una financiación ordinaria superior a la media a fin de superar nuestro inferior nivel de renta.

Integrador

Nuestra Región ha experimentado en los últimos años una ola migratoria de grandes dimensiones, como pocas en España, que no ha obtenido respuesta adecuada por parte de los poderes públicos regionales. Es preciso abordar esta realidad con la cooperación de todas las Administraciones Públicas y con el objetivo de conseguir la plena integración de todos aquellos que quieran y puedan

quedarse a vivir con nosotros. Hay que reconocer a todas las personas que habitan en Murcia los mismos derechos y obligaciones, sin distinción de origen y condición, tratando de construir una Región incluyente, multicultural, y sin guetos ni subclases de personas.

Plural

Hablar de socialismo con identidad regional es hablar de un sentimiento fundamental: querer esta tierra y querer vivir juntos en ella. Este sentimiento es esencialmente plural, pues hay muchas formas de identificarse con la Región, sin tener que perder en ningún caso las señas de pertenencia a comunidades más próximas, como el municipio o la comarca. Reconocimiento a la singularidad de Cartagena bajo la figura administrativa que se decida.

Descentralizado

Murcia es una Región compleja, con grandes contrastes geográficos y socioeconómicos, que debe tener como objetivo prioritario su equilibrio interior. La sede del Gobierno Regional en Murcia no puede seguir siendo exclusivamente el origen de todas las políticas públicas y el centro de todas las gestiones administrativas. Es preciso descentralizar en comarcas, figuras administrativas de ámbito superior, y municipios buena parte de las competencias autonómicas, a fin de favorecer el desarrollo integral de la vida del ciudadano en su lugar de residencia, mejorar la prestación de los servicios públicos, y lograr una mayor cohesión de las distintas partes del territorio regional.

La singularidad territorial del municipio de Murcia, en el que un número importante de ciudadanos residen en pedanías con una población en algunos casos superior a muchos municipios de la Región, requiere una descentralización política y administrativa que facilite el acceso de los ciudadanos a los servicios públicos en igualdad de condiciones con otros municipios con menor población.

Responsable

El modelo de crecimiento y desarrollo que proponemos para la Región de Murcia está basado en la sensatez, el equilibrio sostenible y la responsabilidad. Debemos crecer, por supuesto, pero debemos hacerlo de forma segura y estable, y sin poner en peligro nuestro patrimonio natural y cultural ni crecimientos futuros. Es preciso, por ello, diversificar nuestra economía, apostar por la innovación y la calidad en todos los ámbitos (turismo, construcción, agricultura, educación...), y ordenar de modo racional y sensato la utilización del territorio desterrando la especulación y primando el interés público por encima del privado.

Igualitario

La discriminación de una persona por cualquier circunstancia es una de las conductas más repulsivas que pueden darse en una democracia. Tenemos que acabar con esta lacra, haciendo de la igualdad de derechos y de la no discriminación una bandera permanente. Nuestras políticas deben prestar especial atención a la igualdad de hombres y mujeres, con medidas que impulsen la paridad en todos los ámbitos, que impidan los tratamientos contrarios a la dignidad de la

mujer (en la publicidad, en el trabajo...) y que favorezcan la conciliación de la vida personal, familiar y laboral.

Participativo

La participación ciudadana es la base de la democracia, por lo que su ejercicio efectivo debe constituir uno de los principales objetos de preocupación e interés de los responsables políticos. Es preciso abrir la Administración a la ciudadanía y favorecer su participación.

No hemos sabido comunicar a la población murciana la política del agua del gobierno socialista, los logros obtenidos en el marco de un nuevo enfoque europeo de la gestión de los recursos hídricos, las grandes inversiones que consolidan las infraestructuras y garantizan el futuro, mientras la derecha murciana está consiguiendo construir un discurso nacionalista que se alimenta de la dependencia de esta fuente esencial para nuestro desarrollo. En esta inevitable deriva hacia lo emocional, nosotros debemos reivindicar el orgullo de la verdadera autonomía de los recursos, la coherencia en las propuestas. Seguimos y seguiremos necesitando aportes externos y luchando por ellos, pero, entre tener el grifo en casa y aspirar a tenerlo en Cataluña, con 500 Km. de sedientas tierras en medio, hay una gran diferencia.

3.2 La apuesta por una Región social y de futuro

Los últimos diez años se han caracterizado en la Región de Murcia por un elevado nivel de crecimiento económico que ha generado profundas desigualdades, una ocupación agresiva del territorio, y tremendas incertidumbres sobre nuestro futuro, desde el más inmediato hasta el de medio y largo plazo.

Estas lacras no pueden verse como algo separado, porque hunden sus raíces en el modelo de crecimiento impulsado por el PP murciano. Los socialistas hemos criticado con claridad y dureza ese modelo, hemos alertado sobre sus consecuencias, y hemos propuesto el tipo de medidas que en cada momento la situación concreta necesitaba.

Nuestras propuestas en materia de política social y económica han de ajustarse a los cambios que se han producido en los últimos años.

3.3 El reto pendiente de la vertebración regional

Los socialistas hemos combinado desde siempre la vocación de un planteamiento general de los problemas -internacionalista en la tradición del socialismo democrático- con la certeza de que sólo se puede mejorar la calidad de vida de las personas desde la cercanía. En España, en los últimos treinta años, hemos sido los protagonistas tanto del proceso de integración en la Unión Europea como del proceso de creación del Estado de las Autonomías. También hemos generado el **I** primer movimiento municipalista que surge tras las primeras elecciones de 1979 y la constitución de los primeros ayuntamientos democráticos.

Los socialistas convivimos con naturalidad con esta estructura del poder “por capas” que permite aglutinar en estructuras internacionales esfuerzos como la defensa o la política comercial, y trasladar más cerca del ciudadano la gestión de los servicios que requieren de esta cercanía. Esta aceptación debe ser un ejercicio de corresponsabilidad, y no significa la renuncia a modificar lo que debe ser mejorado, por deficiencias desde su inicio, o por cambios necesarios para la adaptación continua. Tres son los grandes retos que en este campo debemos afrontar.

El primero es la reforma en el sistema de financiación autonómica y local. El gobierno del PP pactó en 1999 un sistema que ya de entrada era perjudicial para la Región de Murcia, y que después lo ha sido mucho más al no contemplar la actualización de las cifras por el crecimiento de la población. Éste es un reto complejo que debe afrontarse desde la firmeza, pero también desde la responsabilidad. No vale que quien acató el actual sistema de financiación (igual que el pacto del AVE y tantas y tantas cosas) sin rechistar cuando gobernaba su partido en España, utilice ahora de nuevo la demagogia para enfrentar a los españoles tratando de conseguir réditos políticos en beneficio propio. Los socialistas murcianos vamos a estar siempre, desde la lealtad institucional, defendiendo los intereses de la Región y vamos a trabajar por tener un modelo de financiación que nos equipare a la media española en servicios públicos fundamentales.

El segundo reto es la reforma del Estatuto de Autonomía, que habrá de hacerse con un gran consenso político y social, para que sea estable y pueda ser aplicado durante el mayor tiempo posible por gobiernos de distinto signo político. Causa bochorno que el Gobierno Regional del PP dedique sus mayores esfuerzos a criticar o recurrir la reforma de los estatutos de otras comunidades autónomas, mientras se resiste a acometer la reforma del nuestro, renunciando así a perfeccionar el principal instrumento que tenemos los murcianos para mejorar la gestión de los asuntos públicos. Seguramente lo hace porque su objetivo es ejercer más la oposición política al Gobierno Socialista de España, que gobernar. Los estatutos de autonomía en general, y el nuestro en particular, no se concibieron hace casi treinta años según el modelo autonómico que finalmente ha ido concretándose, y esta nueva realidad tiene que reflejarse en nuestro Estatuto de Autonomía en tanto que es norma institucional básica de nuestra Comunidad Autónoma.

Debemos abordar cuanto antes la reforma del Estatuto de Autonomía superando el inmovilismo y la inoperancia del Partido Popular; y debemos llevar en este asunto la iniciativa política. Mientras las demás comunidades autónomas ya han concluido su reforma o están a punto de hacerlo, nosotros hemos perdido un tiempo precioso, y no podemos permitirnos más retrasos. La reforma de los estatutos ha modificado, de hecho, la organización territorial de España, la distribución de competencias entre el Estado y las autonomías, etc. No reformar nuestro Estatuto significa condenar a la Región de Murcia a ir por detrás de las restantes comunidades autónomas, y revela una gran falta de ambición y de compromiso político, además de desprecio a la ciudadanía de nuestra Región.

En este sentido, se convocará una Conferencia Política para estudiar la Reforma del Estatuto de Autonomía.

El tercer gran objetivo en este campo debe ser completar lo que se ha dado en llamar la segunda descentralización, la municipal, además de la desconcentración. Es una cuestión de financiación, de voluntad política y legislativa, de ampliación de competencias, y de compromisos. La Región de Murcia tiene una estructura que le permite, tanto ampliar el número de sus municipios, como afrontar el proceso de descentralización, y sus características de población favorecen este planteamiento que aumentaría la cercanía y eficiencia. Frente a este potencial, nos encontramos con la realidad de la Región más centralizada de España, puesto que no tiene provincias ni comarcas que funcionen como tales.

El PSRM-PSOE debe abrir un amplio y profundo debate sobre la creación de nuevas provincias en la Región de Murcia.

Es menester, pues, un Pacto Local bien financiado que reconozca el creciente peso sociopolítico de los ayuntamientos, que garantice una descentralización ordenada y justa del poder institucional y de los recursos presupuestarios. Y que, por otro lado, promueva un proceso de comarcalización participativo y ajustado a nuestra realidad social y demográfica, capaz de poner al día el conjunto de los instrumentos de cooperación entre todos los municipios y entre éstos y la Comunidad Autónoma. Este proceso debe permitir la integración del territorio de abajo a arriba y potenciar la diversidad de los valores sociales y culturales y de los recursos económicos de nuestro amplio espacio geográfico, reconociendo a los municipios el papel de administraciones de proximidad, impulsores del desarrollo, primeros prestadores de servicios del bienestar, y dinamizadores de la participación cívica en los procesos de democracia participativa.

Los alcaldes socialistas asumen su compromiso con los ciudadanos y ciudadanas, y hacen de la cercanía un motor de progreso que mejora la calidad de vida de sus pueblos. Por ejemplo, en el anterior mandato municipal (2003-2007) el empleo creció notablemente más en los municipios con gobierno socialista, básicamente porque estos se enfrentaron con valentía al problema de la escasez de suelo industrial; un camino que debemos seguir desarrollando allí donde gobernemos y exigiendo donde estemos en la oposición. El PSRM que protagonizó el gran impulso democrático municipalista de principios de los años ochenta, debe reclamar un segundo gran impulso que acerque la gestión de ciertos servicios (sociales, culturales, formativos y otros) a nuestros pueblos, a la vez que imponga mecanismos de control que eviten los tristes espectáculos a los que estamos asistiendo.

Para ello, debe haber rasgos comunes que identifiquen claramente las políticas en aquellos ayuntamientos gobernados por los socialistas con una actuación similar e identificable por el resto de habitantes de la Región de Murcia.

Nosotros queremos situar la estructura territorial interna en el primer plano del debate, y por eso la ponemos al mismo nivel que nuestra relación con España o los retos económicos y sociales.

Es preciso descentralizar en las comarcas y los municipios buena parte de las competencias que tiene la Comunidad Autónoma, a fin de favorecer el desarrollo integral de la vida de los ciudadanos en el propio lugar donde residen. Pero esa descentralización debe conllevar una mayor financiación, para así no lastrar e

incrementar más la deuda de los Ayuntamientos. También hay que mejorar la prestación de los servicios públicos y lograr una mayor cohesión, en la seguridad de que todo ello redundará en un mayor equilibrio del conjunto del territorio regional.

Entendemos, por tanto, este tercer gran objetivo, el reto de la vertebración territorial, desde una triple perspectiva. En primer lugar, debemos atender las demandas de aquellos núcleos de población que no son municipios y no están satisfechos con su situación actual, ayudándoles a encontrar el marco legal que más se acomode a sus aspiraciones y a una prestación eficiente de los servicios públicos, bien en la forma de municipios de nueva creación o bien como otro tipo de entidades locales.

En segundo lugar, tenemos que descentralizar competencias de la Comunidad Autónoma hacia los ayuntamientos.

Y, en tercer lugar, tenemos que construir los mecanismos de coordinación entre municipios que faciliten esa descentralización y generen una estructura flexible de colaboraciones comarcales, metropolitanas y mancomunidades que acerquen la Administración a la ciudadanía de manera más eficiente y coordinada.

El mismo sentido que tiene, a nivel estatal, un pacto de Estado en educación, sanidad o seguridad ciudadana, lo tiene a nivel de nuestra Comunidad Autónoma. Los socialistas proponemos cinco pactos autonómicos: educación, seguridad ciudadana, agua, sanidad y ordenación del territorio. Estos buscarán tanto la estabilidad a largo plazo de la eficacia de los servicios, como la cohesión regional y la igualdad en los servicios a los ciudadanos al margen del municipio donde vivan. El PSRM elaborará un estudio que defina de forma explícita tanto la idoneidad de los recursos económicos como la rentabilidad social. Así mismo, el Partido propondrá y adoptará los cambios legislativos que permitan que los miembros de las Juntas Vecinales de las pedanías sean elegidos en voto directo por los vecinos y vecinas en cada pedanía.

II. EL FUTURO Y LAS POLÍTICAS SOCIALISTAS

El proyecto de los socialistas para la Región de Murcia, se articula en los mismos ejes del proyecto político que José Luís Rodríguez Zapatero lidera para España. Un proyecto democrático avanzado para la modernización económica, social, territorial e institucional de la Región de Murcia.

Los socialistas murcianos apostamos por una nueva Región de Murcia, por impulsar políticas públicas que generen la confianza de los ciudadanos y por dar un nuevo impulso a la vida política, económica, social y cultural.

Esto significa adaptar la Región de Murcia al nuevo contexto en que vivimos en los albores del siglo XXI, trabajando por una integración equilibrada en una economía globalizada, en un Estado autonómico fuertemente descentralizado y en una sociedad cada vez más multicultural y mestiza, más individualista y fragmentada. La Región de Murcia, que forma parte del proyecto europeo, muy distinta, por tanto, a la Región autoritaria y aislada de otras épocas, debe seguir avanzando y recuperar el terreno perdido en estos últimos años de gobierno de la derecha

Miremos a la Región de Murcia desde la óptica progresista del socialismo democrático. De todos depende el futuro de nuestra Región en las próximas décadas, todos somos copartícipes en la reconstrucción de esta Región, desde los cargos públicos a los colectivos sociales, pasando por los militantes de base y los simpatizantes, y sin olvidar a la ciudadanía en general. Entre todos debemos detectar y analizar las necesidades, preocupaciones y retos de los murcianos y murcianas.

Para ello tenemos que analizar juntos la realidad, compartir visiones, evaluar diagnósticos, y diseñar un programa de actuaciones que nos permita proyectar una nueva y renovada Región. Sólo así podremos alcanzar una Región de Murcia más próspera, más justa y más libre, con mayores cotas de bienestar, mejores servicios y mayor sensibilidad social.

1. La Región de Murcia en la era de la globalización

El concepto de globalización aparece continuamente para describir una situación en la que las distintas áreas del mundo están en permanente contacto entre sí. Aunque inicialmente se refería, sobre todo, a la intensidad de los flujos comerciales y financieros, hoy son los flujos de personas y de información los que dan la auténtica dimensión del fenómeno en el que estamos inmersos. Todos estos flujos generan una situación compleja que los ciudadanos vivimos con una cierta perplejidad: una falta de control en las finanzas internas de Estados Unidos afecta gravemente al resto del mundo, el aumento de la calidad media de vida en China e India, los problemas de supervivencia en África, la inflación en Europa, las campañas electorales, e incluso lo que antes se llamaba “ecos de sociedad” de otros países, los vivimos aquí como si fueran propios. Son sólo algunos ejemplos, pero dibujan lo que se ha dado en llamar la “aldea global”.

La reflexión anterior es pertinente en tanto en cuanto traza el marco en el que nosotros, como ciudadanos y ciudadanas de este mundo globalizado, y la Región de Murcia, como un todo, nos tenemos que desenvolver. Sólo partiendo de ahí podemos abordar cuestiones tan concretas como las posibilidades de nuestra industria, nuestra agricultura y nuestro turismo, o las causas y consecuencias de la radical transformación social que ha supuesto el fenómeno de la inmigración en la última década.

Cabe preguntarnos si en este contexto globalizado existe margen de maniobra para la política en una Región pequeña y abierta al mundo como la Región de Murcia. Para nosotros, la respuesta tiene que ser necesariamente afirmativa. Quien dude ya se está definiendo, porque el fatalismo frente a la falsa e inamovible Ley natural siempre ha sido incompatible con el auténtico socialismo. La globalización fue vista en primer lugar como una excusa perfecta para imponer políticas regresivas: “como las mercancías y los capitales son muy movibles entre países, si queremos competir tenemos que tener sueldos bajos e impuestos al capital y los beneficios bajos, porque, si no, las empresas se irán a otro sitio”. Para los defensores de esta postura, el drástico recorte de los derechos sociales era sólo una desagradable pero inevitable consecuencia de este nuevo mundo. Con este planteamiento no nos sorprende que surgieran con fuerza movimientos antiglobalización, más como una necesidad de rebeldía que como una capacidad real de detener un proceso marcado no tanto por decisiones políticas como por cambios tecnológicos.

Las posibilidades de modificar o no la forma en la que el mundo se globaliza quedan fuera de nuestras capacidades como partido regional (no como ciudadanos del mundo), pero sobre lo que sí tenemos mucho que decir es sobre el sitio que nuestra Región debe ocupar en ese escenario global. El norte de Europa ha dado muestras de cómo sociedades pequeñas y muy abiertas hacen compatible el progreso económico con la cohesión social y el respeto a su medio ambiente. El ejemplo no es tanto para proponer una copia que casi siempre acaba siendo una caricatura, sino como muestra de que, como sociedad, seguimos teniendo, quizá más que nunca, la capacidad de elegir nuestro futuro, como resultado de poner a trabajar, junto a nuestras capacidades, nuestros sueños.

1.1. Un nuevo modelo de crecimiento

El PSRM ha criticado con insistencia el modelo de crecimiento promovido en la Región de Murcia por el Gobierno del PP. El elemento que define clásicamente al socialismo es la búsqueda de la igualdad, entendida no como homogeneización de la sociedad, sino como sustento de la verdadera libertad. En este sentido, un modelo basado en un crecimiento rápido, depredador e intensivo en mano de obra poco cualificada, que ha impulsado la derecha, ha generado una fragmentación evidente de la sociedad: a un lado, unos pocos beneficiarios de su posición de privilegio o de sus contactos con el poder político; a otro lado, una masa creciente de empleados y empleadas que ven cómo sus salarios y sus condiciones de trabajo empeoran.

Por tanto, cuando los socialistas insistimos en el papel de la I+D+i y, sobre todo, en el de la formación para mejorar nuestra productividad, en lo que estamos pensando es en la búsqueda de vías que nos permitan crecer mejor: de manera más sostenible,

pero también de manera más solidaria, creando mejores puestos de trabajo y más oportunidades para nuestros jóvenes.

La crítica que hemos venido construyendo tenía básicamente tres componentes que son independientes en el sentido de que, aunque hay todo tipo de conexiones entre ellos, es conveniente plantear por separado los principios que nos sitúan en contra de este modelo de desarrollo.

Honradez

En primer lugar, ha habido una crítica a la forma en que se hacían algunos negocios. Ante la corrupción no se puede mirar hacia otro sitio, y de ese compromiso ético hemos hecho una regla estricta y, por qué no, una seña de identidad. Señal de decencia y dignidad como pilares fundamentales que dan credibilidad a personas e instituciones. Esta crítica no supone el cuestionamiento de ningún sector de forma global, como tampoco supone una crítica al conjunto de los políticos, ni siquiera a los de ningún partido. Más bien al contrario, los políticos, como los empresarios, son los primeros interesados en despejar dudas y limpiar su honorabilidad ante la ciudadanía dejando clara su posición frente a esas excepciones deshonrosas.

El PSRM se mostrará intolerante con cualquier signo manifiesto de corrupción cualquiera que sea el color político del que provenga, dejando claro, en cualquier caso, que el poder político no debe interferir en la actuación de los Tribunales de Justicia, verdaderos garantes de la legalidad.

Sostenibilidad

En segundo lugar, existe otro componente en nuestra crítica, técnico si se quiere, pero muy importante para el común de los ciudadanos, y es el referido a la insostenibilidad del camino emprendido. Hemos advertido muchas veces de los peligros de basar el crecimiento mayoritariamente en el sector inmobiliario. Insostenibilidad quiere decir que la propia dinámica del proceso emprendido lo conduce a una ruptura abrupta, de la que evidentemente no habrá más culpables que los instigadores de ese movimiento hacia la nada. Hace más de dos años que venimos advirtiendo de la peligrosa concentración de riesgos que exhibía la economía de la Región, y proponíamos en aquel momento impulsar los mecanismos que facilitasen a las extraordinarias plusvalías acumuladas por unos pocos en la Región derivarse a usos más acordes con la rentabilidad social.

La insostenibilidad de la senda por la que el PP murciano nos ha metido a todos no es sólo económica, sino también medioambiental. Para las personas del Partido Socialista, las políticas relacionadas con el medio ambiente deben basarse en un amplio consenso entre la ciudadanía, las administraciones públicas y los sectores económicos, para promover un cambio en las actitudes individuales y colectivas. Y la creación de una conciencia social basada en el respeto a nuestro entorno natural.

La Región de Murcia cuenta con espacios irrepetibles, bienes de interés medioambiental y paisajístico que pueden ser focos atractivos para un turismo sostenible y de calidad que genere nuevas oportunidades de empleo. El futuro del turismo en la Región de Murcia pasa por explotar inteligentemente estos “espacios

únicos” que el visitante sólo puede contemplar en nuestra Región. “Vivir gracias a nuestro medio ambiente y no a costa de él” es una decisión estratégica e inteligente de futuro, que va en dirección opuesta a las actuaciones hasta ahora defendidas por la derecha regional. En este sentido, es muy importante la activación del turismo de invierno tanto en el interior como en la costa aprovechando el buen clima de nuestra Región.

Igualdad

En tercer lugar, pero no menos importante, la crítica al modelo económico de la derecha tiene un componente ideológico fundamental. Si el socialismo aspira a reducir las desigualdades y la injusticia, tiene varias formas de hacerlo, asumida la economía social de mercado como base de funcionamiento del sistema productivo.

Las dos formas tradicionales se dirigen, en la fase previa a la producción a la igualdad de oportunidades, y, en la fase posterior a la producción, a la redistribución mediante la política social. Queda una posibilidad intermedia, porque el propio funcionamiento del mercado puede generar distribuciones de la renta más igualitarias.

Un sistema basado en el uso de mano de obra abundante y barata y generador de grandes plusvalías a corto plazo genera una sociedad mucho más desigual que otro basado en el uso de fuerza de trabajo formada y competitiva y en el fomento de una cultura emprendedora.

Murcia tiene que apostar por este segundo modelo, y potenciar la formación en Nuevas Tecnologías y Energías Renovables de nuestra población como base para el desarrollo futuro de nuestra región.

1.2. Preparados para el cambio

La sociedad murciana y la española han experimentado grandes cambios en las últimas décadas, desde la transición y la descentralización de las autonomías a la integración europea. Sin embargo, podríamos decir que los cambios en los que estamos inmersos en la actualidad son más íntimos, en el sentido de que afectan de forma más directa a la vida diaria de los ciudadanos y, a la vez, no son grandes cambios dirigidos desde la esfera política. Por ejemplo, la revolución de las comunicaciones no es una cuestión de cantidades o de medios de información, sino un cambio cualitativo que alumbró una nueva forma de ciudadanía activa en la que cualquier persona puede ser protagonista si dispone de la aptitud y actitud necesarias.

Esta nueva realidad puede alimentar la ilusión de la igualdad de oportunidades sin que el sector público tenga un papel relevante, pero debemos ser conscientes de que esa ilusión es una mera falacia alimentada por los sectores conservadores, que mantienen doblemente sus privilegios con un sector público menguante, con menos impuestos para ellos y menos lugar para la movilidad social de los demás.

Es cierto que la nueva realidad genera mayores oportunidades, pero esto no reduce el papel de lo público, sino todo lo contrario. En este nuevo marco la competencia no se establece tanto entre ciudadanos o entre empresas como entre territorios:

aquellas sociedades que sean capaces de generar entornos atractivos para la innovación y el aprendizaje serán las más competitivas en las actividades de mayor valor añadido.

El socialismo moderno debe aproximarse a los sectores más dinámicos de la sociedad como un aliado, como un motor de progreso que, al apostar por la sociedad como algo más que la suma de individuos, facilita el avance individual, justamente porque genera el entorno social más adecuado para ello.

El empresariado innovador y la economía social

Los socialistas, sin renunciar al servicio público como marco para la igualdad y el equilibrio social, consideramos la economía social como un modelo empresarial democrático, generador de igualdad de oportunidades real y catalizadora de las actitudes, potencialidades, conocimientos y capacidades para la gestación de empresas en las que la persona es el eje y la protagonista de su propia historia profesional y empresarial.

El socialismo moderno aspira a configurar una economía social de mercado equilibrada en la que la actividad empresarial no se vea frenada, sino impulsada por la intervención pública, en una especie de círculo virtuoso de la riqueza. Los poderes públicos crearán las infraestructuras y favorecerán el entramado social que promueva la innovación empresarial y tecnológica y ésta a su vez facilitará los recursos necesarios para el progreso social.

En este esquema, los socialistas estamos comprometidos con el diseño de los mecanismos legales y financieros que faciliten la creación de nuevas empresas (capital riesgo, viveros de empresas, etc.), la formación continua de nuevos empresarios y empresarias, la puesta en marcha de empresas innovadoras y el seguir incentivando el trabajo autónomo. Además, nos comprometemos a impulsar las figuras que hagan posible la participación de los trabajadores y trabajadoras en la actividad empresarial, como son las cooperativas y las sociedades laborales.

La calidad en el empleo

La actividad productiva es un medio eficaz de integración social. La mejor vía integradora y redistributiva que tenemos es el trabajo. Para los socialistas, el trabajo no es solamente la forma en que hombres y mujeres participan en la creación de riqueza que genera el sistema productivo de una región y a la vez se benefician, sino un derecho básico indispensable para la integración social de las personas. Razones por la que uno de los objetivos esenciales del Estado del Bienestar es el pleno empleo, que hoy sigue estando vigente y resulta necesario.

Sin embargo, en la Región de Murcia, el modelo de crecimiento económico impulsado por los sucesivos gobiernos de la derecha ha propiciado un empleo precario, basado en una mano de obra barata, poco cualificada, con baja productividad y generador de una gran discriminación salarial, y que afecta sobre todo a los jóvenes, las mujeres y los inmigrantes.

En este último siglo, el trabajo y el modo de producir han evolucionado gracias al desarrollo científico y tecnológico, con un crecimiento de los medios de producción

que ha llevado a un aumento de la calidad, cantidad y variedad de los productos y del consiguiente avance de la productividad. El desarrollo de la sociedad de la información ha llevado a la aparición de nuevas formas de trabajo y a la desaparición de las estructuras tradicionales. A la vez que se mantiene un importante número de trabajadores en los sectores productivos clásicos, ha crecido la clase media asalariada, ha aumentado el número de profesionales y emprendedores, pero también existen sectores en situación precaria. En este escenario es preciso reafirmar el compromiso socialista de libertad, para que toda persona pueda llevar a cabo su proyecto personal de vida; de igualdad de condiciones, para que todo el mundo pueda desarrollar sus capacidades y potencialidades; y de solidaridad, para que todos los ciudadanos y ciudadanas tengan aseguradas sus necesidades básicas.

El trabajo es fundamental en la vida de las personas y, por eso, los socialistas tenemos como objetivo el pleno empleo de calidad al servicio de la inclusión y cohesión social.

La noción de pleno empleo no puede reducirse sólo a la cantidad, a la baja tasa de trabajadores y trabajadoras en paro, sino también a la calidad del empleo existente. Por ello, en el PSOE nos involucramos en la necesidad de desarrollar medidas y programas que faciliten el trabajo, y que éste se desarrolle en condiciones de seguridad y salud laboral, con un salario digno que satisfaga las necesidades materiales, sociales y personales de quien lo desempeña. La situación en nuestra Región en esta materia es preocupante, ya que existe un problema de economía sumergida que sólo agrava la temporalidad y la siniestralidad laboral, sobre todo en los sectores juvenil y femenino.

Los puestos de trabajo serán adecuados al perfil y a la capacitación profesional de los trabajadores y las trabajadoras, con políticas de formación y readaptación profesional que promuevan el desarrollo personal, social y profesional de los trabajadores a través del máximo aprovechamiento de sus capacidades, y que favorezcan su entrada y permanencia en el mercado de trabajo por medio de la capacitación y el reciclaje.

Desde el PSRM exigimos que no se discrimine por razón de género y que se mantenga el principio de igualdad en el puesto de trabajo. También reclamamos que se hagan efectivos los anhelos de conciliar la vida profesional con la vida personal y familiar, y que se eliminen las prácticas laborales irregulares, abusivas y discriminatorias.

De este modo, expresamos nuestro apoyo al Gobierno de España en su oposición a la directiva comunitaria que quiere ampliar la jornada laboral a 65 horas. La aplicación de dicha directiva supondría un paso atrás en la lucha histórica de los trabajadores y trabajadoras por la reducción de la jornada laboral, empeoraría las condiciones de seguridad y salud en el trabajo, perjudicaría la conciliación de la vida laboral y familiar y abriría la puerta a prácticas de competencia desleal entre empresas, a la vez que fomentaría la deslocalización industrial.

Nos proponemos, en este sentido, promover el debate sobre la jornada laboral continua, tanto en los trabajos públicos como privados, para así adaptarnos a los horarios laborales de los trabajadores de los países de nuestro entorno.

Para conseguir el pleno empleo de calidad hacen falta políticas económicas y de empleo dinámicas, sin olvidar que mientras no haya pleno empleo para todos es necesario seguir protegiendo y formando a los desempleados y desempleadas hasta que consigan volver a la actividad productiva.

En ese periodo de tiempo se procurará que desempleados y desempleadas accedan a programas de formación que les sean útiles para su inserción laboral efectiva.

El colectivo juvenil gozará de prioridad en las políticas de acceso al empleo que se lleven a cabo y que tenderán a facilitar su incorporación al mundo laboral una vez terminada su formación, con el propósito de eliminar ese "limbo" que se crea y que frena su desarrollo profesional.

La senda debe seguir siendo el diálogo social para que se consolide, no sólo como modelo de interlocución esencial en el sistema de relaciones laborales, sino en nuevos ámbitos como son la gestación y desarrollo de políticas industriales, sectoriales y de medio ambiente para que la sostenibilidad y la competitividad impulsen el cambio de modelo de crecimiento.

La era de la sociedad de la información y la comunicación

En la sociedad del conocimiento, el acceso a la información y el desarrollo de las nuevas tecnologías son elementos fundamentales, tanto para avanzar hacia una democracia más participativa, como para impulsar la modernización de nuestra economía.

Esta participación se verá reforzada si se ponen a disposición de los ciudadanos y ciudadanas, en red telemática, los presupuestos con ingresos y gastos de los principales organismos públicos, incluidos todos los ayuntamientos.

Esto implica el desarrollo de políticas que fomenten tanto el aprendizaje como un uso más igualitario de estas nuevas tecnologías.

También es preciso sentar las bases del sector audiovisual regional mediante un marco normativo de ordenación que lo estructure, le aporte estabilidad, y fomente la vertiente cultural e industrial del sector.

Es necesario garantizar la democratización del medio, tanto en lo que respecta a la elección de la dirección, como en una mayor participación

Otro requisito fundamental para tener una democracia fuerte es garantizar una información libre, plural y veraz, en los medios de comunicación. En este sentido, sería necesario crear un Consejo del Sector Audiovisual que, como autoridad independiente tanto del Gobierno como de otros grupos de poder, regule la actividad de todos los operadores en el mercado audiovisual, ya sean públicos o privados.

Este modelo de Consejo Audiovisual lo haríamos extensible a los ámbitos comarcales y municipales en la forma y representatividad que garantice más

eficacia e independencia, dada la gran variedad de medios que han surgido en estos territorios.

Para lograr el afianzamiento de la participación ciudadana es preciso, además, consolidar unos medios de comunicación públicos que ofrezcan una información de calidad e independiente, propia de sociedades avanzadas.

La realidad actual hace que tengamos que criticar el uso y el abuso hechos por el Gobierno regional del PP de las concesiones de televisión digital terrestre (TDT), concesiones mayoritariamente sin desarrollar, así como la concesión de la televisión autonómica (La 7), que han desestabilizado el sector audiovisual regional y las condiciones de trabajo de sus profesionales.

Concretamente, la televisión autonómica se encuentra bajo la supervisión de un grupo de empresas ajenas al sector audiovisual, lo que plantea serias dudas sobre su transparencia y objetividad. Paradójicamente, diferentes medios de comunicación privados soportan un control indirecto por parte de los dirigentes políticos de la derecha regional a través de las subvenciones y la publicidad. Por ello, los socialistas de la Región de Murcia apostamos por una regulación legal que garantice el control democrático y la pluralidad del sector audiovisual y de todos los medios de comunicación públicos, regionales y locales; una Radiotelevisión autonómica que sea de gestión pública, que colabore de forma estable con RTVE y que esté sujeta al control de la Asamblea Regional; y un Estatuto de la profesión periodística que garantice sus derechos laborales, su independencia profesional y su participación en la gestión de los medios de comunicación.

Las universidades son el punto de encuentro de la igualdad social y la eficiencia económica

La educación es uno de los pilares fundamentales en los que se basa la política socialista. La educación dignifica a las personas y les permite nutrir su crecimiento individual, a la vez que lograr objetivos y metas personales y profesionales en función de su esfuerzo.

Los retos que la sociedad murciana tiene para el próximo futuro colocan a las universidades de la Región de Murcia en un punto crítico. Junto con las modificaciones impuestas por la convergencia de sistemas en el seno de Europa, nuestras universidades deben seguir su mejora continua en la formación de profesionales, en el impulso a la investigación, en la conexión con el tejido empresarial, y en el fomento de una conciencia crítica en la sociedad.

Para todo ello, apostamos por la potenciación de la Universidad Pública, que debe aspirar a cubrir todas las demandas significativas de educación superior de calidad en la Región de Murcia, a la vez que apoyamos a los científicos y los proyectos de investigación que se realizan desde la Universidad Pública.

Por este motivo, desde el Partido Socialista consideramos necesario aumentar sustancialmente la financiación y el apoyo a las dos universidades públicas de la Región, la de Murcia y la de Cartagena, así como potenciar el proceso de convergencia europea y los máximos niveles de calidad en los estudios de grado y postgrado.

El papel de las infraestructuras

Los socialistas murcianos tenemos que exponer sin complejos la labor de los diferentes gobiernos socialistas de España y de la Región de Murcia en este campo. Estamos orgullosos de lo conseguido y debemos ser exigentes ante los retos pendientes y capaces de trasladar a los ciudadanos los esfuerzos del Gobierno socialista de España. Es necesario afianzar la construcción de infraestructuras que mejoren en la cohesión territorial y ayuden a superar el tradicional déficit que sufre la Región de Murcia. Para los socialistas, las mejoras en las redes de infraestructuras deben tener como objetivo común el fomento del transporte público. Por ello, apostamos por la coordinación entre los modos de transporte de las áreas urbanas e interurbanas, con multimodalidad, intermodalidad, accesibilidad, movilidad y puntualidad.

- Carreteras

En carreteras es quizá donde se nota más la necesidad, no ya de obras, sino de previsiones. Cuando el Gobierno de Rodríguez Zapatero llegó al poder, en 2004, a la falta de trabajo del anterior gobierno del PP había que sumar la total dejadez del Gobierno autonómico y de los gobiernos locales de las mayores ciudades de la Región, lo que había dado lugar a un auténtico caos de tráfico. Las únicas actuaciones relevantes promovían desarrollos urbanísticos. Frente a esta situación, teníamos el objetivo de agilizar el tráfico de media y larga distancia con dos grandes retos: trasladar el corredor del Mediterráneo hacia el Altiplano, de forma que vertebrásemos esta comarca en un eje de importancia internacional, y terminar una circunvalación decente para la ciudad de Murcia. Además se habían de adecuar con carácter preferente las infraestructuras que suponen la comunicación litoral de Cartagena hacia Andalucía

Al final de la legislatura que acaba en 2012 deberá estar ejecutado el cinturón de ronda de Murcia, compuesto por la conexión suroeste, la variante noroeste (arco norte y arco noroeste), el cinturón sur (autovía del Reguerón) y el cinturón este (conexión A7-Autovía del Reguerón). También estarán terminadas la autovía a Valencia por el Altiplano y la ampliación del eje Altiplano-Noroeste, y deberán estar contratadas las obras del tercer carril de la A-7 desde Puerto Lumbreras hasta Orihuela, y de la A-30 entre Blanca y Archena y entre el Puerto de la Cadena y el Albujón. Pero al mismo tiempo, exigimos al Gobierno regional el cumplimiento de sus obligaciones con la red de carreteras regionales.

- Ferrocarril

En 2004 la derecha nos dejó un ferrocarril limitado, lento e inseguro. Solucionamos primero el problema más urgente, la inseguridad (supresión de pasos a nivel e instalación del Control de Tráfico Centralizado); después la lentitud, tanto con medidas a corto y medio plazo (mejora de maquinaria y renovación de vías), como a largo plazo (línea de alta velocidad y variante de Camarillas). Todo está en marcha. La escasez se está resolviendo, tanto con esa doble opción con Madrid como con la recuperación del corredor del Mediterráneo, ahora en Alta Velocidad. El esfuerzo que se está haciendo en el tren tiende a minusvalorarse por dos cuestiones: en primer lugar, porque somos proclives a hablar sólo de la inversión

que se hace en nuestro territorio, cuando el 90% de la enorme inversión que beneficia a Murcia no está en nuestra Región; el segundo factor es que los ciudadanos no valoran la mejora de un servicio que no usan. Pero nosotros debemos ser conscientes de que el tren no se usa a causa de sus deficiencias, y que la mejora está encaminada a beneficiar incluso a los que no lo usen, por descongestión de otras vías.

La apuesta por el transporte público nos debe llevar en esta legislatura a finalizar la línea Lorca-Murcia-Elche de Alta Velocidad del Corredor del Mediterráneo (Francia-Andalucía), el soterramiento en Murcia y Cartagena y la línea de altas prestaciones Cartagena-Murcia - Madrid por Cieza. Asimismo, deben estar en avanzado estado de ejecución la conexión Cartagena - Murcia y el soterramiento de Lorca. Los ramales Águilas - Línea de alta velocidad y Calasparra - línea de altas prestaciones, deberán ser renovados en su totalidad para permitir el tráfico regional y de cercanías que tienen encomendado. En cuanto al FEVE deberá suscribirse un acuerdo con la Comunidad Autónoma para su prolongación hasta Cabo de Palos y resto del Mar Menor, haciendo de él un atractivo medio de transporte turístico, y se potenciará una real vertebración regional de la red de cercanías que comunique de forma fluida y eficaz las principales ciudades.

El Metro y el Tranvía han de ser una apuesta firme para las grandes ciudades de la Región. Gracias a los avances tecnológicos conseguidos en estos medios de transporte, constituyen hoy un medio público ecológico y eficaz.

- Puertos

El Puerto de Cartagena deberá impulsar el desarrollo turístico e industrial de la comarca de Cartagena y de toda la Región. Para ello debe avanzar su ampliación para contenedores, y mejorar su competitividad y su área de influencia. Deberá prestarse también especial atención a los puertos pesqueros tradicionales, así como a los puertos deportivos para que cumplan con el objetivo de la sostenibilidad ambiental.

- Aeropuertos

Debemos culminar las obras que se llevan a cabo en el Aeropuerto de San Javier, haciéndolo compatible con el de Corvera y tratando, mediante acuerdo con la Comunidad Autónoma, la co-gestión de ambos aeropuertos. Tan poco sentido tiene no aspirar a un aeropuerto exclusivamente civil como renunciar a la inversión del Estado en el único aeropuerto existente a cambio de un proyecto que, a día de hoy, todavía no está materializado.

El agua

El agua forma parte de las demandas más sentidas por todos los ciudadanos y ciudadanas de la Región de Murcia. Los socialistas hemos asumido también este sentimiento y esta demanda, trabajando en los diferentes frentes para lograr satisfacer las necesidades hídricas que tiene nuestra Región.

Venimos luchando para que la Región disponga del agua que necesita para vivir y desarrollarse, para lo que se precisa conocer las demandas reales. Apostamos por las soluciones técnicas que mejor resuelvan este problema y que nos doten al mismo tiempo del mayor grado de autonomía. Todo ello sin renunciar a ninguna de las diferentes posibilidades que puedan concurrir a la superación definitiva de la falta de agua que padecemos.

Hemos avanzado, en la última legislatura de Gobierno socialista, en resolver el problema del agua para abastecimiento de la población y el consumo del sector industrial y de servicios gracias a la apuesta por la desalinización y las inversiones llevadas a cabo a través del programa AGUA.

Los socialistas no hemos sabido transmitir a la sociedad murciana la política del agua que desde la Región de Murcia, junto al Gobierno socialista de España, hemos desarrollado en estos cuatro últimos años con grandes inversiones que consolidan las infraestructuras y garantizan el futuro, apostando por una verdadera autonomía de los recursos, sin renunciar a aportes externos y consolidando el Trasvase Tajo - Segura.

Para la Región de Murcia debe ser un motivo de orgullo poder disponer en los próximos años de esta legislatura de 380 hm³ de agua desalinizada, de los cuales 180 se destinarán a regadío, sobre todo aquel relacionado con una agricultura más competitiva.

No obstante, debemos seguir mejorando la eficiencia de los regadíos y las conducciones, promover la investigación en desalinización y ser capaces de hacer de la necesidad virtud y seguir siendo una referencia mundial.

Junto a esa línea, es evidente que la Región necesita aportes externos y que el Gobierno de España los ha garantizado, incluso a lo largo de la mayor sequía del último siglo. Nuestra Región sigue siendo deficitaria en agua y el Gobierno de España está comprometido firmemente en este punto, pero ello es sólo un motivo para valorar más, si cabe, el paso que, en cuanto a verdadera autonomía, supone el programa AGUA.

Los socialistas murcianos trabajaremos de forma decidida por salvaguardar el derecho de abastecimiento de agua de toda la ciudadanía de la Región de Murcia, así como por garantizar caudales suficientes para la preservación de los valores paisajísticos, culturales y medio ambientales del río Segura.

Para los socialistas de la Región de Murcia es irrenunciable el Trasvase Tajo-Segura, que tanto ha contribuido al desarrollo de nuestra Región. Trabajaremos no sólo para consolidar esta infraestructura, sino para dar estabilidad y llegar a los 600 hm³ que nos permite la Ley del Trasvase Tajo Segura. Hemos de seguir impulsando acciones tendentes a lograr soluciones definitivas que resuelvan el déficit hídrico, y ello pasa fundamentalmente por lograr un gran PACTO, político, territorial y social, que acabe con la política de crispación y la guerra del agua fomentada por la derecha. Desde la exigencia y desde el compromiso seguiremos defendiendo los intereses de nuestra Región en esta materia.

Es necesario poner en valor la gestión realizada desde el Gobierno de España en cuanto a gestión de agua, que ha permitido mejorar la disponibilidad de recursos

en época de escasez. En los tiempos actuales y con la mirada puesta en el futuro, es importante trasladar la idea a la sociedad de que se debe practicar una política integral del agua y no un simple planteamiento hídrico, necesario pero insuficiente y parcial, para superar la fase demagógica en que el Partido Popular ha situado a la sociedad en la Región de Murcia en el asunto del agua.

Agricultura y Medio Rural

Por ello, venimos trabajando por un Pacto de Estado que garantice la solidaridad entre todos los españoles en materia de agua. Defendemos la optimización en el uso de los recursos propios, el mantenimiento y consolidación del trasvase Tajo-Segura, la implementación de todo tipo de transferencias que resulten viables entre cuencas, y la puesta en servicio del conjunto de desalinizadoras que va a asegurarnos la autonomía hídrica. Disponer de la llave que nos garantice el suministro, con independencia de los avatares sociopolíticos y climáticos, significa una de las mayores apuestas de futuro y progreso para esta Región.

Además de solucionar los problemas de escasez de agua, nos comprometemos a buscar soluciones a los problemas de nuestra agricultura, un sector estratégico para la economía de nuestra Región que precisa una política decidida hacia la comercialización de nuestros productos, el fomento de la agricultura ecológica y el apoyo al desarrollo rural. La Región de Murcia necesita un desarrollo diferente, que se base en la calidad más que en la cantidad, en la diversificación de los sectores productivos, en la apuesta por la investigación y la tecnología y, sobre todo, en potenciar las capacidades de sus gentes.

Las mujeres y los hombres que trabajan en el campo murciano llevan mucho tiempo invirtiendo en modernización de sus explotaciones y adaptándose a las nuevas orientaciones políticas. Su importante actividad, demasiadas veces no reconocida, seguirá siendo decisiva para mantener vivo nuestro medio rural.

Por ello, fomentaremos la aparición de nuevos empresarios rurales, especialmente de la Economía Social, que contribuyan a diversificar la economía rural y la creación de empleo en el medio rural, así como su integración en estructuras de segundo y ulterior grado, prestando especial atención al fomento de la creación de empresas por jóvenes y mujeres y favoreciendo la co-titularidad de las mujeres.

Impulsaremos la elaboración de una Ley de Desarrollo Rural de la Región de Murcia, con los objetivos de frenar el despoblamiento de las zonas rurales, contribuir a la ordenación del territorio agrícola y forestal en correlación con los usos más adecuados -y mejorar así la calidad de vida de las zonas rurales-, impulsar el carácter multifuncional de la agricultura, diversificar la economía rural, e incentivar la creación de empleo en el medio rural y la formación profesional de los jóvenes.

Nuestra apuesta de futuro pasa por que los ciudadanos y las ciudadanas de la Región de Murcia que viven en el medio rural aumenten su calidad de vida obteniendo mejoras suficientes y duraderas. Pasa también por favorecer la diversificación de la actividad y por hacerles atractivo el espacio donde se desenvuelven, con el fin de que lo conserven en beneficio del conjunto de la

sociedad. Para ello exigiremos la puesta en marcha de programas de desarrollo rural tanto a nivel regional como en nuestros municipios.

La acción política de nuestro partido se orientará también hacia la consecución de un sector agroalimentario sostenible y de calidad -por ser estratégico en nuestra economía, ya que abarca desde la agricultura y la ganadería, hasta las industrias agroalimentarias-, en el que se aumente el valor añadido de los productores, y a favorecer las políticas de concentración de la oferta de las interprofesionales y las empresas de Economía Social.

En resumen, nos proponemos fijar, entre otros, los siguientes objetivos: profundizar en la calidad de los productos y en la sanidad alimentaria; fomentar la agricultura agroambiental; colaborar para el desarrollo rural sostenible y la estabilización de las poblaciones; concienciar a los habitantes de las ciudades sobre la importancia del mundo rural y fomentar el asociacionismo agrario, la Economía Social y las interprofesionales, para conseguir para los productores y los consumidores un precio justo de los alimentos. Al mismo tiempo, también consideramos necesario establecer medidas, en colaboración con los propietarios, para conseguir la mejora de la superficie forestal de la Región de Murcia a través de los tratamientos silvícola adecuados.

En cuanto a los recursos pesqueros, nos comprometemos a realizar acciones encaminadas a mantener una explotación sostenible de los recursos pesqueros que garantice a su vez una economía rentable para el sector extractivo. También nos comprometemos a mantener la actividad acuícola potenciando el cultivo de nuevas especies y controlando el impacto de las granjas en el medio marino de nuestro litoral:

La apuesta por la industria y un turismo de calidad

En el nuevo contexto internacional, caracterizado por la fuerte competencia de economías con bajos costes salariales, el hueco en el que la Región de Murcia debe competir es el que no se centra en el coste de la mano de obra, sino en la capacidad de innovar, en la información y las comunicaciones, y donde la principal fuerza productiva es el conocimiento.

Sin embargo, el desentendimiento del Gobierno regional en la necesidad de financiar el gasto en investigación, desarrollo e innovación (I+D+i) nos ha llevado a situarnos en los últimos años lejos de la media española (cuando ésta, por el contrario, ha aumentado hasta niveles similares a los países más desarrollados como Alemania o Suecia), y a estar a la cola en la mayor parte de los indicadores relacionados con el I+D+i. Por ello, exigimos el aumento de los fondos destinados a la inversión en este capítulo y el incremento en la captación de fondos europeos.

Las personas socialistas, para afrontar este cambio de paradigma en el tejido productivo, queremos poner un énfasis especial en la innovación, en la transferencia de conocimientos, en la formación continuada y en la especialización de los trabajadores.

Dentro del amplio abanico de las políticas de competitividad, los socialistas reivindicamos la importancia de la política industrial. El objetivo de la política industrial es favorecer la actividad económica, acompañar a la industria en sus

procesos de transformación y de adaptación a la globalización, velar por el mantenimiento y la creación de puestos de trabajo, de actividades económicas prósperas por todo el territorio, y crear un entorno favorecedor de la actividad empresarial apoyando la reconversión empresarial hacia el desarrollo sostenible y la colaboración con la universidad en I+D+i.

Resulta evidente que todos estos objetivos requieren tiempo y que el Plan Industrial recientemente anunciado llega tarde. Ligarlo además al enfriamiento del sector inmobiliario, como ha hecho el gobierno del Partido Popular, es una declaración de su propia incompetencia. Desde el PSRM veníamos reclamando un Plan Industrial, comprometido -por otra parte- en todos los planes estratégicos. Si se hubiera puesto en marcha hace unos años, no sólo estaría dando sus frutos, sino que habría servido para encauzar las fuertes plusvalías generadas en la Región hacia fines más productivos.

En cuanto al turismo, los socialistas hemos insistido, en numerosas ocasiones, en su potencial como elemento dinamizador de nuestra economía, siempre que se busque también ahí la competencia en la calidad y el respeto a nuestro patrimonio natural. Apostamos por un turismo sostenible, en el que cabe destacar el turismo rural como alternativa económica en aquellas zonas que han ido despoblándose por la emigración masiva del campo a la ciudad, y como un empuje a nuestros municipios rurales y comarcas. Para ello, debemos profundizar en el establecimiento de un modelo de desarrollo urbanístico que compatibilice las necesidades hídricas y el respeto al entorno, la calidad y la creación de riqueza y empleo de calidad.

Desde el PSRM apoyaremos de forma decidida el desarrollo del turismo de ciudades para que puedan ofrecer atractivos de los que ahora carecen. Para ello proponemos desarrollar foros de discusión que permitan sacar a la luz proyectos de estas características y enmarcarlos dentro de un ambicioso Plan de Turismo regional.

Impulsaremos la mejora de la competitividad del sector turístico con inversiones en la formación del capital humano, y en ciclos formativos y enseñanzas universitarias en materia de turismo, todo ello de forma concertada con el sector y los sindicatos.

Integraremos en la estrategia de desarrollo del turismo el transporte público y todos los servicios públicos.

Estableceremos una colaboración permanente entre el sector público y el privado, para mejorar de forma permanente los productos turísticos, estableceremos cauces de colaboración que faciliten una inversión continuada en la modernización de nuestros recursos turísticos, y pondremos en valor otros (paisajísticos, arqueológicos, etc.) por desarrollar.

La energía como factor clave de nuestro futuro

La Región de Murcia se ha convertido en un polo energético clave en España, y lo va a ser más en el futuro, tanto en el marco de las energías tradicionales como en el de las renovables. Sin embargo, como en tantos otros campos, el impulso del Gobierno regional ha llegado tarde y no ha estado dirigido a la búsqueda del interés general. Por ejemplo, el impacto sobre nuestra Región de la instalación de

campos solares por parte de grandes grupos financieros es muy limitado, puesto que no va más allá de la mera instalación, y con frecuencia ni eso. Frente a esto, defendemos el fomento del cooperativismo y la Economía Social, también en este campo.

Desde el PSRM proponemos una política integral de apoyo a las energías renovables que incluya la concienciación social, la formación de profesionales, la investigación, el fomento del uso industrial de estas energías, y el incentivo a la instalación de empresas fabricantes en la Región, pues contamos con la materia prima prácticamente todo el año. Se trata de la creación de todo un complejo científico, tecnológico e industrial que haga de nuestra privilegiada situación una ventaja competitiva fundamental para que seamos líderes en la producción de tecnología para captar energía solar, tratar el agua y potabilizar el agua de mar.

Nuestra Región puede ser pionera en uso e investigación de nuevas tecnologías energéticas, especialmente de la energía solar, y puede convertirse en "exportadora" neta. Es necesario que la Administración regional apueste fuertemente por esas nuevas fuentes de energías renovables, porque además serán generadoras de muchos empleos de calidad. En esta misma línea, nos sentimos orgullosos de la política emprendida por el Gobierno de España en nuestra Región con la reciente instalación del mayor campo solar de Europa.

Junto a las medidas ligadas a la producción de energía, impulsaremos también medidas de ahorro, que van desde el diseño de nuestras ciudades y nuestras casas hasta el fomento del transporte público. El reto del cambio climático y del encarecimiento del petróleo es ya una oportunidad para aquellas sociedades que lo han afrontado con valentía, y nuestra Región debería estar en condiciones de no perder ese tren.

Fomentaremos la creación de empresas que desarrollen tecnología y fabriquen elementos para la producción de energía solar y el tratamiento del agua.

Con el consenso de las organizaciones empresariales, profesionales y ciudadanas, nos marcamos como objetivo que, en el año 2020, el 25 % del consumo energético regional sea de energía renovable.

Nuestro medio ambiente es nuestra ventaja competitiva

Los apartados anteriores ya han reflejado la importancia que para los socialistas tiene el cuidado de nuestro medio ambiente, pues es un valor en sí mismo, que debemos dejar a las futuras generaciones, pero también es un factor clave en nuestra competitividad. Es, por tanto, un factor determinante de la calidad de vida que en el futuro exista en la Región de Murcia.

En este sentido, apostamos por hacer una gestión responsable, en la línea de las directrices establecidas en la Estrategia de Desarrollo Sostenible de la Unión Europea para poner en marcha políticas efectivas de mejora de la calidad ambiental.

Esta estrategia pasa por integrar las preocupaciones medioambientales en el resto de las políticas públicas haciéndolas compatibles con una economía de mercado y con una participación activa de la ciudadanía.

El medio ambiente ya no puede ser tratado como un elemento aislado. Se plantea a escala mundial una nueva tendencia: la necesidad de apostar por una economía ambientalmente sostenible, una «eco-economía», capaz de demostrar que se puede reestructurar la economía global para que sea compatible con el ecosistema del planeta y con el progreso económico y el desarrollo social.

Desde el PSRM proponemos, en el marco de las nuevas tendencias mundiales, una nueva política medioambiental con el objetivo fundamental de hacer compatible la preservación de la diversidad biológica y la conservación de nuestros recursos naturales con la actividad, el progreso económico y el bienestar social.

Se hace del todo imprescindible poner fin a la degradación ambiental. Es el momento de hacer políticas decisivas en defensa del medio ambiente para mejorar la calidad de vida de nuestra sociedad. Es prioritaria la elaboración de una nueva Ley de Conservación de la Naturaleza para la Región de Murcia, que sustituya a la ya existente, y hacerlo con el consenso de todos los sectores que puedan verse afectados y relacionados.

Es preciso impulsar un nuevo modelo de ciudad compacto y accesible, ambientalmente sostenible y socialmente equitativo, mediante el impulso de actuaciones de rehabilitación urbana, dando mayor relevancia y conexión a los espacios públicos, mejorando la eficiencia y la universalización de los servicios urbanos, promoviendo esquemas de movilidad sostenible, favoreciendo el acceso y el fomento de los medios de transporte público, y dando prioridad a la rehabilitación y recuperación de barrios degradados y cascos antiguos frente a la construcción de otros nuevos.

La movilidad dentro de las grandes y medianas ciudades debe ser garantizada como un servicio público esencial, con mejor transporte público adaptado a las necesidades de los ciudadanos, que no sólo vertebral la ciudad, sino también los núcleos de población de influencia con transporte interurbano ágil y moderno que ayude a acercar los servicios de unas y otras ciudades de influencia entre sus habitantes. También se debe favorecer el uso de medios de transporte colectivo a través políticas municipales integrales que incluyan, entre otras, medidas de concienciación ciudadana. Se pondrán en funcionamiento, además, infraestructuras necesarias como son los carriles-bici.

Por eso, se hace del todo imprescindible impulsar una ocupación sostenible del suelo, la protección de los espacios naturales y la puesta en valor de los espacios agrícolas y forestales.

Queremos, en definitiva, un nuevo enfoque del crecimiento urbanístico que haga realidad una política de usos del territorio que recupere los conceptos de espacio natural, espacio agrario, espacio abierto, y abandone definitivamente la idea de que el único centro de interés es el ámbito urbano o urbanizable. Para ello, es necesario que, de una vez, se elaboren y aprueben los Planes de Ordenación de Recursos

Naturales Protegidos (PORN) de los Espacios Naturales de la Región de Murcia que llevan ya muchos años de retraso.

Debemos apostar por un modelo de desarrollo sostenible que proteja el litoral fijando unos criterios generales de ordenación y gestión, tanto de la costa como de las aguas marítimas, sus fondos y la calidad de las mismas, promoviendo la elaboración de una Red de Reservas Marinas.

En otro orden de cosas, se deben potenciar medidas para la minimización de los residuos domésticos, agrícolas, industriales, mineros, de la construcción, y la gestión de los residuos especiales, como por ejemplo los radiactivos y los lodos de las depuradoras, buscando un equilibrio territorial basado en una política de consenso y apostando por un modelo que favorezca la reutilización y reciclaje de los residuos, y aprobando definitivamente un Plan de Gestión de Residuos Sólidos y Peligrosos para la Región de Murcia.

Por otra parte, es preciso garantizar un nivel más alto de protección ambiental luchando contra la contaminación acústica y lumínica de nuestras ciudades, y avanzar en la investigación de soluciones efectivas y viables. La política de prevención, con la reducción del consumo de materias primas y de energía, y la disminución del uso de sustancias tóxicas, son las líneas maestras de esta protección.

Es del todo necesario un nuevo modelo energético que favorezca una mayor eficiencia energética, los planes de ahorro y mejora, y el incremento significativo de todas las energías limpias, en especial de la energía solar, que es la fuente más importante de energías renovables de la Región de Murcia.

Es preciso trabajar por una mejora de la gestión de la calidad del aire, con la reducción de los procesos de contaminación atmosférica, a través de instrumentos normativos y fiscales. En este sentido, es imprescindible cumplir los compromisos del Protocolo de Kyoto.

Queremos conseguir una sociedad basada en criterios medioambientales promoviendo una conciencia empresarial nueva y buscando la complicidad necesaria del sector privado en las decisiones y en las transformaciones sociales que implican el proceso hacia la sostenibilidad.

Para avanzar en esta dirección son necesarias la corresponsabilidad, la participación y la implicación ciudadana en los procesos de decisión, a través de acciones que favorezcan esquemas de democracia participativa.

2. La cohesión social como eje de nuestra propuesta política

Los hombres y mujeres socialistas no entendemos el interés general de la Región de Murcia como algo abstracto y alejado de los intereses particulares de cada uno de los habitantes de esta Región. La sociedad es algo distinto a una mera suma de individuos, pero la acción política debe nacer de los intereses y las necesidades de estos individuos, debe ser fruto de un detallado estudio de la realidad de nuestra sociedad, que sirva como base y punto de partida para la futura actuación de la militancia socialista de la Región de Murcia. Por eso queremos comenzar la enumeración de las propuestas de este apartado de la ponencia con el conjunto de medidas que proponemos para que los ciudadanos y ciudadanas tengan una mejor calidad de vida.

Abordamos medidas como la atención integral a las familias, las personas mayores, las menores de edad, los discapacitados, la juventud, la infancia y la adolescencia, que constituyen la columna vertebral de las propuestas socialistas para los próximos cuatro años, bajo la premisa de la construcción de una sociedad incluyente para todas las personas. Entendemos que esa atención integral debe llevarse a cabo con propuestas concretas y reales, ejerciendo una oposición enérgica a las políticas del Gobierno regional del PP, que está incumpliendo y dificultando sistemáticamente la aplicación, tanto de la legislación, como de las medidas de carácter social adoptadas por el Gobierno socialista de España para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y ciudadanas, también de la Región de Murcia. Nuestra militancia debe vigilar y denunciar públicamente estos incumplimientos y no debemos consentir que en esta Región seamos una ciudadanía de “segunda”.

Los socialistas apostamos por una longevidad activa, que permita a las personas mayores disfrutar de la máxima independencia y autonomía para que tengan una mejora en su calidad de vida.

La protección social de las personas que requieren mayor atención ha de ser un objetivo prioritario en cualquier sociedad equitativa y justa. Las privatizaciones en la prestación de estos servicios a menudo degradan la calidad de los mismos, pues suelen ser entendidos por quienes los realizan como un negocio más que como un derecho de quienes los reciben. Como consecuencia de ello defendemos que estos servicios, como todos aquellos que sean básicos, sean de titularidad pública. Por ello nos opondremos a su privatización, tanto desde los Ayuntamientos como desde el propio Parlamento Regional. Por lo que respecta a la atención de personas con discapacidad, desde el PSRM nos planteamos tres objetivos fundamentales: el primero, ayudarles a avanzar hacia la mayor autonomía personal posible; el segundo, ampliar todas las políticas que supongan una mejora en su calidad de vida; y el tercero, potenciar todas las medidas de prevención y detección precoz de cualquier tipo de discapacidad.

Otro de nuestros ejes básicos de actuación consistirá en la aplicación de la Ley de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las Personas en Situación de Dependencia, ya que va encaminada a corregir desigualdades y a consolidar derechos universales al garantizar, con carácter general, la atención personal a todos los ciudadanos y ciudadanas que, por su avanzada edad o por padecer alguna discapacidad, no puedan valerse por sí mismos y necesiten de cualquier

tipo de ayuda para realizar actividades básicas en su vida cotidiana. Y, puesto que tenemos constancia del bloqueo actual que sufre la aplicación de esta Ley por parte del Gobierno Regional del PP, debemos denunciarlo públicamente y luchar para que esta aplicación se haga efectiva.

Las políticas dirigidas a la familia y la infancia son la garantía de una mejor calidad de vida actual y futura de los ciudadanos y ciudadanas de nuestra Comunidad. Apostaremos por favorecer más ayudas a la natalidad, no sólo económicas: más guarderías infantiles públicas, más escuelas infantiles, y una mejor asistencia sanitaria dirigida a la infancia. La familia, en cualquiera de sus modalidades, constituye un pilar fundamental de la sociedad, aunque somos conscientes de que las familias monoparentales y las de parejas de homosexuales necesitan un especial apoyo de las políticas socialistas, por ser minoritarias y estar discriminadas en nuestra sociedad.

También debemos fomentar una sociedad más laica, desde las instituciones y desde la educación, para defender eficazmente todos los modelos de familia. Asimismo, los derechos de los más pequeños han de ser objeto del máximo respeto. Han de ser tratados dignamente y protegidos por esta sociedad de progreso. El maltrato, los abusos y la pederastia han de salir a la luz pública como lo ha hecho la violencia de género. Necesitamos legislar al respecto y hacer políticas de concienciación social. El PSRM velará por que así sea, y diseñará una política de servicios sociales que cuide de que aquellas personas que, a menudo, más apoyo necesitan no se encuentren excluidas.

Junto a estos ámbitos clásicos de acción social, surgiría el segundo bloque que incluiría los derechos que deben estar garantizados en condiciones de universalidad y de igualdad. Por tanto, la prestación de estos servicios con la máxima calidad es responsabilidad de la Administración. Asumiremos tal responsabilidad con el fin de proporcionar a todos los ciudadanos y ciudadanas por igual el acceso a una Justicia, Sanidad y Educación públicas, modernas, eficientes y de calidad.

Este es el concepto que defendemos los socialistas para nuestro sistema público de salud, de educación, de justicia y condiciones de vida dignas, así como el derecho al acceso a una vivienda y las nuevas demandas ciudadanas que queremos atender desde una concepción pública y moderna, como son la seguridad, los derechos del consumidor, la práctica de deportes y la cultura, y la defensa de los derechos humanos.

En el tercer apartado se recoge nuestro compromiso con las políticas públicas de solidaridad y cooperación al desarrollo orientadas a fomentar la paz y a contribuir a un desarrollo humano sostenible, actuando en las causas que originan la pobreza y la exclusión social del 80% de la población del planeta, así como aquellas que favorezcan la vertebración y la participación del Tercer Sector y el voluntariado en las políticas de bienestar social. Pero no por ello debemos dejar de hacer políticas de seguimiento de los proyectos de ayudas a los países del Tercer Mundo para garantizar que los beneficiarios sean las personas que los necesitan.

2.1 Construcción de una sociedad incluyente

Nuevos derechos sociales

Un gobierno socialista debe tener como seña de identidad un compromiso especial con los sectores más débiles de la sociedad. El Gobierno socialista de España, en la pasada legislatura, ha cumplido con esta premisa y entre sus logros sociales podemos destacar el impulso a la Ley de Dependencia o la mejora radical del poder adquisitivo de las pensiones más bajas. Pero debemos seguir apostando por el desarrollo de estas leyes y por garantizar que estas ayudas lleguen a la ciudadanía más necesitada.

Los pensionistas arrastraban una situación crítica en la que se les “vendía” como logro el mero mantenimiento del poder adquisitivo, que no era tal en el caso de la Región de Murcia por tener mayor inflación que la media nacional. Esto era especialmente grave tras un proceso de integración monetaria que aumentó algunos precios básicos, de forma que la inflación percibida por quienes tenían menores ingresos era mayor que la real. El Gobierno ha respondido a esta situación de nuevo de forma valiente. El presidente Zapatero prometió, y lo ha cumplido, pero como aún nos parece insuficiente, la mejora de la situación de los pensionistas sigue siendo objetivo prioritario en esta legislatura.

El cambio en la situación económica va a llevar a la derecha a intentar utilizarlo como excusa para poner freno a estas mejoras sociales. En particular, es posible que el Gobierno del PP murciano continúe frenando la aplicación en nuestra Región de la Ley de Dependencia y otras medidas sociales que en virtud de sus competencias tiene que gestionar y co-financiar. Desde el PSRM debemos ser especialmente beligerantes contra esta posibilidad y denunciarlo sin descanso en cuantos foros podamos. Ya sabemos que para la derecha la bonanza económica debe beneficiar a unos pocos y los ajustes deben recaer en todos los demás, pero nuestra posición debe ser clara ahí. Por ello, es imprescindible que el PSRM se convierta en el canal informativo y de asesoramiento de los ciudadanos y ciudadanas afectados por los agravios del PP, para lo cual reiteramos la necesidad de poner en marcha, de forma urgente, la OFICINA DE ASESORAMIENTO, INFORMACIÓN, CONTROL Y SEGUIMIENTO de la Ley de Dependencia y de cualquier otro derecho social. En este punto, nos comprometemos a exigir el estricto cumplimiento de cualquier reforma legislativa nacional que suponga un avance social significativo, para que no se discrimine a los ciudadanos y ciudadanas de la Región de Murcia por la mala gestión del Gobierno Regional.

La sociedad necesita contar con sus mayores

La generación que ahora se jubila nació a mediados de la década de los 40 del siglo pasado, protagonizaron como jóvenes la década de los 60 y como adultos toda nuestra reciente historia democrática. Es una generación muy activa, aparte de muy numerosa, y nuestra sociedad no se puede permitir seguir despilfarrando recursos, energías e ilusiones bajo el pesado manto de una jubilación forzosamente pasiva.

El gran reto de la próxima década es encontrar los mecanismos adecuados para que cada persona pueda seguir colaborando con la sociedad de la manera más

adecuada a su salud, su preparación y sus ganas, de forma que la jubilación sea un derecho, pero la pasividad respecto a la sociedad no sea una obligación. Para ello, desde el PSRM seguiremos trabajando para garantizar sus necesidades básicas, con pensiones dignas tal y como se viene haciendo desde el gobierno que preside José Luis Rodríguez Zapatero.

Hay que inventar fórmulas para que las personas mayores que lo deseen puedan seguir aportando su experiencia y conocimientos acumulados a los demás, sintiéndose además útiles y copartícipes de la sociedad que construimos entre todos. Desde el PSRM reconocemos la labor desempeñada por nuestros mayores como coadyuvantes en la conciliación de la vida laboral y familiar ante la falta de recursos puestos a disposición por el Gobierno Regional. Por ello, consideramos conveniente aprovechar la experiencia, la formación y la disponibilidad de tiempo libre de las personas mayores que lo deseen a través de la puesta en marcha de experiencias como los talleres de oficios impartidos por personas jubiladas -bajo la coordinación de especialistas en animación sociocultural- para ayudas a los emprendedores, laboratorios de ideas, planificación de los desarrollos, apoyo a la Enseñanza y a la Investigación, etc.

Se trata, en definitiva, de ir más allá de asegurar un “ocio creativo” a la gente mayor. Hay que asegurar que conserven un papel activo y protagonista, si así lo desean, en la sociedad, participando en la toma de decisiones que les afectan. El PSRM, consciente de la necesaria coordinación entre las distintas entidades que trabajan con mayores, y de la necesidad de mejorar y rentabilizar mejor los recursos existentes, apuesta por la creación de los Consejos Municipales de Mayores y por la creación del Consejo Regional de Mayores. Deberemos, además, prestar especial atención a la mejora y fomento de espacios culturales y de actividades de salud que redunden en un mayor bienestar psíquico-físico”.

Vivienda

La posibilidad de disfrutar de una vivienda digna es un derecho de todas las personas reconocido en la Constitución. El contraste entre los bajos salarios de la Región de Murcia y el ritmo al que han crecido los precios de la vivienda y el suelo en la última década ha puesto en cuestión el acceso a la misma para amplios sectores de la sociedad con bajos niveles de renta: jóvenes, personas mayores, familias monoparentales e inmigrantes. En consecuencia, para todos es una prioridad política la mejora del acceso a la vivienda para los colectivos antes mencionados, especialmente para los jóvenes, a través de la adaptación de la Ley del Suelo regional a la nueva Ley del Suelo estatal y su cumplimiento, la apuesta por la vivienda protegida de promoción pública, por la rehabilitación de los cascos urbanos, por la creación de un parque de vivienda pública de alquiler, la mejora de las condiciones del parque de viviendas, y del alojamiento de las personas mayores y las personas con diversidad funcional, evitando la exclusión social residencial y garantizando una vivienda digna y adecuada para las familias mal alojadas. Todo esto pasa por un mayor control de la especulación que se fomenta desde algunos ayuntamientos y desde el Gobierno regional con recalificaciones urbanísticas salpicadas de corrupción

La situación actual del mercado de la vivienda, con un frenazo importante en el ritmo de ventas, sobre todo de la vivienda libre y de lujo, es una oportunidad para

aplicar nuevas políticas de impulso a la vivienda protegida y al alquiler mediante listas de acceso controladas y, sobre todo, transparentes, con adjudicaciones conforme a criterios justos, así como a la rehabilitación de barrios deprimidos desde la iniciativa pública, que hagan el acceso a la vivienda más fácil a quienes realmente la necesitan, especialmente a los jóvenes. Desde el PSRM exigiremos al Gobierno regional el apoyo a las medidas que, en este sentido, está tomando el Gobierno socialista de España, y la concreción de medidas adicionales en el ejercicio de sus competencias, así como la creación de viviendas ecológicas. Esa concreción se debe plasmar en la elaboración de un Plan Regional de Vivienda que incluya esas medidas del Gobierno de España y en el control de su ejecución, más, si cabe, en una Región que presenta una de las medias más bajas de Viviendas de Protección Oficial con respecto al total, y una de las comunidades autónomas con menor grado de cumplimiento de los objetivos de los planes de Vivienda y Suelo del Ministerio de la Vivienda. En éste término, la situación actual debe ser aprovechada para fijar un cambio de modelo de crecimiento económico basado en la investigación y en el desarrollo y en la implantación de las Nuevas Tecnologías, que nos sitúe en la primera línea de la competitividad empresarial de nuestro entorno. El sector de la construcción ha de adquirir usos de edificación respetuosos con el medio ambiente, así como incorporar la reutilización de materiales y el óptimo aprovechamiento del suelo disponible. Todas estas variables han de incidir, además, positivamente en el precio final de adquisición de las viviendas, y garantizar una operación transparente.

2.2 Derechos garantizados universalmente y apoyo a las familias

Los derechos sociales son los pilares esenciales de las libertades individuales, de la igualdad de oportunidades, de la integración social y de la prosperidad común en las comunidades abiertas, y no deben reducirse a los modelos de mercantilización, desregulación y privatización que propugna el PP. Hay que plantear un proyecto avanzado de bienestar integrado, capaz de conjugar la modernidad con la justicia social en una actuación pública compensadora, decidida y eficaz y eficiente, en educación, salud, servicios combinados de atención a la familia, protección social, acceso a la vivienda y seguridad. La universalización de los servicios del bienestar, superando los condicionantes demográficos y espaciales, genera mayor actividad económica y permite la creación de nuevos empleos.

Servicios públicos

La mejora de los servicios públicos para todas las personas es un objetivo continuo de la política socialista. Los ciudadanos tienen que percibir en sus calles, en sus hospitales y, en general, en su vida diaria que reciben de las administraciones más de lo que éstas les exigen, justamente a través de unos servicios públicos eficientes, ágiles y de calidad. Una sociedad justa y democrática no puede ser entendida sin unos servicios públicos altamente eficaces, puesto que la solidaridad se manifiesta, precisamente, por sufragar entre todos, en función de los ingresos, los servicios básicos que reciben todos los ciudadanos y ciudadanas por igual, en función de sus necesidades.

La derecha no cree en los servicios públicos de calidad, y mucho menos en la gestión directa por la Administración de esos mismos servicios. No es cierto que la

gestión privada deba ser necesariamente mejor que la pública. Debemos denunciar el consciente y estudiado desprestigio de los servicios públicos que la derecha realiza con el fin de ampliar el campo de gestión privada.

Para hacer posible la sociedad del bienestar en términos de igualdad, tenemos que proponer un abanico de políticas sociales que permitan conciliar y hacer un uso del tiempo equilibrado y racional para hombres y mujeres, que haga posible conciliar trabajo, familia, ocio y cultura.

Hará falta, en este sentido, un conjunto de servicios públicos adaptados y pensados para una nueva concepción del uso del tiempo: escuelas infantiles, nuevos horarios para los servicios y los espacios públicos, servicios para la autonomía personal, centros de día para mayores, servicios tendentes a la implantación real de la Ley de Igualdad en la sociedad murciana, etc.

De esta forma, frente a la retórica hueca de la derecha, el apoyo a la familia, a todos los tipos de familias, es para los socialistas una actitud y toda una amplísima batería de propuestas y medidas. El Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero ha aplicado desde medidas de apoyo a las familias con hijos recién nacidos o adoptados, hasta medidas fiscales encaminadas a mejorar la situación de familias con dos sueldos modestos, o ampliaciones en la edad escolar obligatoria. Seguiremos en esa línea de mejora continua y exigiremos a la derecha que asuma sus responsabilidades en este ámbito.

Sanidad

La política sanitaria es el instrumento fundamental para el bienestar de la ciudadanía, y para la gente del Partido Socialista la persona es el eje del sistema sanitario público, ya que la salud es lo máspreciado que tenemos los seres humanos.

La Región de Murcia necesita un impulso para la puesta en marcha de recursos socio-sanitarios que den respuesta a la nueva realidad social, a las nuevas formas de vivir, de enfermar, de envejecer, de sentir la enfermedad. Y también necesita ese impulso para corregir las deficiencias existentes, como largas listas de espera, falta de infraestructuras (hospitales de cuidados medios, residencias geriátricas, etc.). Es necesaria la puesta en marcha de las suficientes unidades de cuidados paliativos - en las que los enfermos y enfermas terminales y sus familias sean tratados dignamente- y nuevos recursos humanos. En este sentido trabajaremos para que los centros de salud recuperen su horario de asistencia hasta las 5 de la tarde. Necesitamos una profunda reforma de la atención primaria en los centros de salud de nuestra Región. Este tipo de atención es básica, ya que se convierte en la mayoría de los casos en el primer filtro o escalón en el que el enfermo debe confiar para detectar posibles y futuros problemas y no dejar que estos avancen innecesariamente y requieran otro tipo de atenciones médico sanitarias.

En nuestra Comunidad necesitamos un sistema sanitario creíble y sostenible. La sostenibilidad de nuestro sistema pasa por una financiación adecuada, ya que el sistema de financiación autonómica actual, establecido por el Partido Popular, ha creado desigualdades entre los territorios perjudicando objetivamente a algunas regiones como es el caso de la Región de Murcia. El programa del PSOE contempla

una nueva Ley de Financiación Autonómica y el Presidente del Gobierno de España ya ha iniciado los trabajos para la consecución de un modelo de financiación autonómica consensuado con todas las comunidades autónomas, en donde las personas tienen que ser el eje central del modelo, lo que permitirá una igualdad en la prestación de los servicios sanitarios.

El Partido Socialista de la Región de Murcia apuesta por un sistema sanitario integral que vele por la equidad social, basado en la calidad y en la eficiencia, y que se compromete a corregir las deficiencias existentes con una financiación adecuada. Defenderemos que la titularidad y gestión de cualquier centro o recurso sanitario hospitalario o extra-hospitalario financiado con fondos públicos sea asimismo pública, e implicaremos a profesionales y a la ciudadanía en su buen uso.

Deporte

Desde el PSRM apostamos por el deporte como un servicio público de salud para todo el mundo, así como una gran alternativa de ocio. Para ello han de analizarse las necesidades en materia deportiva de toda la Región y de cada uno de sus municipios, con la participación y colaboración de todas las partes implicadas (federaciones deportivas, municipios, universidades, asociaciones de padres y madres, centros escolares y asociaciones juveniles), a fin de planificar y ejecutar las inversiones en las infraestructuras deportivas precisas en cada municipio, gestionadas con todas las garantías de calidad, y para la formación de los deportistas.

Apostamos, en este sentido, por aprovechar los equipamientos deportivos escolares para la comunidad vecinal, en horario no lectivo. En estas instalaciones proponemos utilizar los espacios escolares, especialmente como recurso para la organización de equipos y escuelas deportivas, la promoción de deportes poco difundidos o minoritarios, actividades de tiempo libre, y cualquier otra actividad deportiva que pueda desarrollarse.

Política cultural

Uno de los principales objetivos de la política de gestión cultural es extender su disfrute a todas las capas de la población. El fortalecimiento de los valores democráticos y de convivencia que emanan de la práctica cultural repercute de manera inmediata y directa en la creciente complejidad de las ciudades. La participación de sus habitantes en los distintos procesos de producción cultural ha convertido a aquellas en espacios extraordinariamente abiertos y aptos para el intercambio enriquecedor de las distintas expresiones y manifestaciones culturales de las más diversas etnias y colectivos que componen nuestro cada vez más abigarrado y mestizo paisaje urbano, desde el que podemos asomarnos al futuro. La cultura es el futuro de nuestra Región y los socialistas fomentaremos y facilitaremos la creación de asociaciones de tipo cultural.

En este proceso de construcción diaria de la ciudad, la cultura tiene un papel clave. Junto al desarrollo económico y la preocupación por la equidad y el desarrollo sostenible, emerge con fuerza la necesidad de velar por el desarrollo cultural como una condición necesaria para la calidad de vida de las personas. Pero para ello debemos hacer políticas de concienciación social al respecto. Por lo tanto, construir

cultura es construir ciudad. La necesidad de crear espacios no sólo en el centro de las ciudades, sino en barrios, pedanías y diputaciones para el disfrute de la cultura, para la participación en la definición, la ejecución y la evaluación de las políticas culturales, se convierte en un eje fundamental de las políticas socialistas.

El fomento de la implicación de la ciudadanía en la producción cultural y/o los procesos de mediación cultural, en una sociedad cada vez más diversa, donde la educación en diversidad cultural y su promoción son prioritarias, hace que sea un elemento de cohesión social de primer orden, de inclusión. El concepto de espacio público como zonas de convivencia e interacción cobra, de nuevo, una especial importancia, por lo cual debe ser gestionado culturalmente desde los ámbitos locales.

La Administración Local debe prestar el apoyo suficiente, subvencionando adecuadamente y ofreciendo los espacios necesarios, a aquellas producciones culturales *de calidad* que cuenten con escasos recursos económicos y surjan en nuestros municipios, para, de esta manera, garantizar su continuidad.

Entendemos que es conveniente dar respuesta al modelo cultural elitista de la Administración Regional, basado, sobre todo, en unos pocos eventos más pensados para la propaganda que para la promoción y difusión cultural. Consideramos que debemos contribuir al desarrollo cultural de nuestra Región, facilitando la incorporación de nuevos creadores y la consolidación y difusión de aquellos que ya son una realidad, así como la implicación de la gente joven. Para ello es preciso incluir en el sistema educativo, desde la infancia, la motivación hacia los temas culturales.

Consideramos necesario facilitar el disfrute cultural a la mayoría de los ciudadanos, así como favorecer el desarrollo de empresas de la Región relacionadas con la gestión cultural, lo que sin duda supondrá futuro y bienestar para muchos de nuestros ciudadanos y ciudadanas.

La importancia de la educación pública de calidad como motor de progreso

Los hombres y mujeres socialistas consideramos la educación como el primer factor de progreso individual y social. Su extensión a todos los ciudadanos en condiciones de calidad es el fundamento más sólido para construir una sociedad avanzada económicamente y cohesionada social y territorialmente. La educación es el motor de la sociedad, uno de los pilares del Estado del Bienestar, e instrumento para compensar desigualdades, sobre todo aquellas que se producen por razón de origen. La educación es un derecho universal de los ciudadanos; por ello consideramos la educación obligatoria, pública y gratuita como el mejor garante de este derecho.

Defendemos y apostamos por una educación de calidad, cuya base debe ser la escuela pública, que garantice la igualdad de oportunidades, en especial las de los más jóvenes, que asuma el reto de la inmigración y la solidaridad por encima de las diferencias culturales.

Extender la educación a la mayoría de los ciudadanos y ciudadanas ha sido uno de los principales objetivos de los sucesivos gobiernos socialistas. Gracias a ello, hoy la

escolarización *obligatoria* hasta los dieciséis años es ya una realidad. Una apuesta por la educación significa un incremento de las inversiones *en infraestructuras*, medios y recursos, imprescindibles para alcanzar una educación de calidad.

En la Región de Murcia estas inversiones han disminuido drásticamente desde que la Administración Regional asumió las competencias en Educación, en 1999. Los indicadores educativos muestran que Murcia está a la cabeza del absentismo, el abandono y el fracaso escolar, y a la cola en cuanto a gasto por alumno del conjunto de las Comunidades Autónomas.

Tras un análisis riguroso de la situación es preciso adoptar medidas que sean realmente eficaces y garanticen el éxito educativo del alumnado. Son necesarias actuaciones urgentes en las infraestructuras y en las políticas educativas, *a fin de* mejorar la eficacia y la calidad de la educación que una sociedad democrática y moderna precisa.

Por otra parte, el crecimiento de la población hace necesarias nuevas instalaciones. La Administración Regional favorece la implantación de centros concertados en detrimento de los públicos. Desde el PSRM apostamos por la Escuela Pública y consideramos a la escuela concertada complementaria *de la* enseñanza pública. Exigimos que los centros concertados tengan unas obligaciones iguales a los de la enseñanza pública y que la Administración Regional cumpla la legislación educativa y vigile y exija el cumplimiento a todos los centros sostenidos con fondos públicos.

La mayor parte de los centros públicos existentes en la Región no reúnen los requisitos mínimos que establece la Ley en cuanto a las instalaciones docentes y deportivas. Además, en la red pública, la creación de nuevas aulas por necesidades de escolarización se realiza normalmente a costa de perder espacios comunes, *sin* crear nuevas infraestructuras, en detrimento, por tanto, de la calidad educativa. Debe ser prioritario cubrir las necesidades educativas públicas y no ceder más suelo público para *negocios educativos* mientras no se garantice la oferta pública en condiciones de calidad, para asegurar que realmente exista libertad de elección en igualdad de condiciones.

Es preciso llevar a cabo la elaboración y ejecución de un Plan de choque destinado a la mejora y ampliación de la red de centros públicos educativos *de la Región*, la disminución de las ratios situadas por encima de la ley, la asignación presupuestaria para que todos los centros realicen una oferta variada de actividades extraescolares y de aquellas que permitan conciliar la vida familiar y laboral, la universalización de la oferta de plazas públicas para el primer ciclo de Educación Infantil, la distribución equitativa del alumnado inmigrante y del alumnado con necesidades educativas específicas de *apoyo educativo* entre todos los centros sostenidos con fondos públicos, así como conseguir el éxito educativo de todo el alumnado en el marco de los Objetivos educativos marcados por la Unión Europea para 2010. De igual modo, creemos que el futuro de la sociedad depende de la calidad de la enseñanza pública y de que el profesorado cuente con los recursos suficientes, el respaldo y el prestigio social necesarios para desarrollar su labor.

Es necesario realizar un seguimiento constante de la política educativa de la Consejería de Educación y del desarrollo autonómico de la Ley Orgánica de Educación, y *es preciso difundir entre la población* las inversiones del Gobierno de España en la Educación regional. Ello supondrá fijarnos también, junto a todos los aspectos anteriormente citados, en la situación de otros problemas educativos, como el absentismo escolar, la elevada ratio en las aulas, la convivencia en los centros, la política de ayudas a las familias (becas, transporte, comedor...), la participación de las familias, el papel de los ayuntamientos en educación y, por supuesto, la evaluación del sistema educativo regional

Además, cada vez las familias reclaman a la escuela mayores esfuerzos por la conciliación entre la vida laboral y escolar. Por ello, nos hemos comprometido reiteradamente a poner en práctica medidas que la hagan efectiva, como son la ampliación del horario de apertura de los centros hasta doce horas al día, siete días a la semana, y que éstos sean atendidos por personal especializado y se conviertan así en dinamizadores de la vida social y educativa de nuestros barrios y pueblos; o la extensión de los servicios de comedor y desayuno escolar a los centros que los soliciten; o el impulso a las escuelas de Navidad, primavera y verano para la atención de los niños y niñas en los periodos de vacaciones; o programas de actividades extraescolares financiados y dirigidos por la Administración educativa; o la creación de todas las plazas escolares que se necesiten para los menores de tres años en centros de educación infantil con una verdadera atención educativa.

Por otra parte, también nos comprometemos a seguir apoyando a las familias a través de medidas como el incremento de las becas y ayudas al estudio; la distribución de libros de texto gratis en todos los niveles educativos obligatorios que promuevan la responsabilidad en el cuidado del material escolar y economicen el gasto; *potenciar* la participación en las asociaciones de familias de alumnos y alumnas a través del incremento de las ayudas; nuevas formas de asesoramiento a las mismas; y promover una mayor implicación de dichas asociaciones en el funcionamiento de los centros escolares.

Por otra parte, es patente la falta de cultura participativa por parte de la Administración educativa *regional*, así como la nula capacidad de sus gestores para considerar como interlocutores válidos de la comunidad educativa a las entidades estudiantiles. Desde el PSRM nos comprometemos a establecer mecanismos de participación activos y efectivos para que los estudiantes de la Enseñanza Secundaria y la Universitaria sientan realmente que son co-partícipes de la gestión, no sólo de los centros educativos, sino de la totalidad del sistema educativo.

Emancipación de los jóvenes

Los chicos y chicas jóvenes tienen que ser los grandes protagonistas de los cambios que la Región de Murcia necesita, ya que la juventud murciana ha sido uno de los colectivos más perjudicados por el modelo de desarrollo. Sin ellos no podemos lograr los objetivos que nos debemos marcar como Región.

La emancipación, entendida como la liberación de cualquier clase de tutela, necesita la incorporación plena de nuestros jóvenes al tejido social más activo: requiere de su incorporación a la vida política con mecanismos de participación

específicos, y de las modificaciones en el mercado laboral y en el de vivienda que permitan su verdadera autonomía.

Apostamos por nuevas formas de hacer política, también para las personas jóvenes. Por ello, proponemos incrementar la participación activa y directa de los jóvenes, la modificación de la actual Ley de Juventud para que siga siendo el Consejo de la Juventud de la Región de Murcia el que promueva la participación juvenil y sea el máximo interlocutor de la juventud murciana. Queremos que esté presente en todas las fases del desarrollo de las políticas de juventud. En nuestra Región son imprescindibles las políticas integrales de juventud, como el fomento del asociacionismo o los planes de emancipación y de ocio alternativo, con objetivos concretos y el análisis de la situación de la juventud murciana para poder evaluar el efecto de las políticas que hoy por hoy no están dando buenos resultados en nuestra Región. En definitiva, políticas de juventud de verdad, hechas por y para la gente joven.

La emancipación de los jóvenes sigue constituyendo uno de los principales retos en el diseño actual de las Políticas de Juventud. El Gobierno del PP ha hecho todo lo posible para retrasarla: ha empeorado la formación, fundamentalmente debido a la falta de inversión en educación pública, el trabajo es más precario, la vivienda es más inaccesible, circunstancias agravadas por la carencia de ayudas para la juventud, sin duda uno de los sectores de la población más perjudicados tras tres legislaturas de recortes en los servicios públicos efectuados por los gobiernos del Partido Popular.

Los hombres y mujeres socialistas debemos ser garantía de oportunidades y de futuro para nuestra juventud, debemos apostar por políticas que fomenten la emancipación y formación de la gente joven, y la igualdad de oportunidades en todo el territorio español como ha demostrado el Gobierno de España con las políticas que ha puesto en marcha durante la anterior legislatura. Debemos propiciar la salida académica y profesional de nuestros jóvenes al extranjero aprovechando todas las facilidades de pertenecer al ámbito de la Unión Europea, donde es libre la circulación de personas y trabajadores, con el fin de conseguir una mayor cualificación que pueda revertir en el desarrollo socioeconómico de nuestra Región.

La juventud murciana cada vez tiene más dificultades para acceder a una vivienda digna y de calidad, por lo que se encuentra en desigualdad de condiciones con respecto al resto de jóvenes del país. El modelo de desarrollo del Gobierno regional ha desperdiciado recursos de los planes estatales de vivienda, ha fomentado la precariedad y temporalidad laboral y no ha ofrecido una vía más social de acceso a la vivienda al dejar de lado la vivienda protegida, la vivienda pública y la transparencia en su adjudicación, mientras se incentivaba la especulación con la vivienda de renta libre. Por todo ello, apostaremos por la máxima implicación de las Administraciones regional y municipal para que se subsanen de forma integral y coordinada todas las desviaciones que presentan el mercado de la vivienda y el empleo que han retrasado sobremanera la edad media de emancipación de la juventud murciana. Pero no basta con corregir, sino que hay que hacer una apuesta por las políticas activas de emancipación que hagan que ésta represente para la juventud un objetivo prioritario capaz de materializarse en el menor período de tiempo posible y que pueda ser alcanzado por toda la gente joven.

Comprometidos con la seguridad

La experiencia de las últimas décadas demuestra que, frente a algunos tópicos en desuso, la izquierda está más comprometida que la derecha con la seguridad ciudadana, justamente por el carácter de bien público que ésta tiene. Para nosotros la seguridad ciudadana es un concepto integral, que se relaciona con la cohesión social, con la cooperación internacional, y por supuesto con el cuidado de nuestras Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y la Policía Local. El Gobierno socialista ha mejorado sus condiciones de trabajo y sus plantillas, en clara contraposición a la triste experiencia de Rajoy y Acebes como ministros de Interior. Los resultados se notan ya en los índices de delincuencia, pero es necesario continuar en una línea que ha de tener como referencia básica la mejora en la coordinación de los diferentes Cuerpos y el traspaso de más competencias a las policías locales dotándolas de más medios y formación, aprovechando el valor añadido de éstos como la Policía más cercana al ciudadano". Seguiremos trabajando con el Gobierno de España para lograr incrementar plantillas de Guardia Civil y Policía Nacional, así como la dotación de nuevas comisarías y cuarteles en aquellos núcleos de población en que sea preciso. Fomentaremos la creación de centros integrales de seguridad donde coordinar de una forma más operativa las diferentes Fuerzas de Seguridad y Emergencia existentes en cada ciudad.

Una Administración ágil, transparente y eficaz

Igualmente, las Administraciones Públicas de la Región de Murcia han de tratar los asuntos de la ciudadanía de modo equitativo e imparcial y en un plazo razonable, facilitando el derecho de ésta a acceder, en condiciones de igualdad, a los servicios públicos y a los servicios económicos de interés general. Para ello es preciso que la Asamblea Regional regule el derecho de los murcianos y murcianas a una buena Administración y el acceso a los documentos de todas las Administraciones Públicas de la Región de Murcia, de acuerdo con los principios previstos en la Constitución y en la legislación de la Unión Europea.

Hay que estimular la participación de los agentes sociales y del conjunto de la sociedad civil en los asuntos públicos para que se haga efectivo el derecho de todos los murcianos y murcianas a participar en la vida pública. Para ello es necesario dotar de nuevos recursos organizativos a los gobiernos municipales, tales como consejos de diversas áreas, presupuestos participativos, potenciación de las asociaciones de vecinos, etc.. Es necesario incorporar la administración electrónica a los hogares y empresas como forma de descentralización administrativa eficaz y definitiva y de disminución de costes para las empresas.

Del mismo modo, hay que agilizar la Administración de Justicia en nuestra Región, para conseguir que ésta funcione sin demoras indebidas y del modo más próximo a la ciudadanía. En este aspecto, no tiene sentido la actitud del Gobierno regional de no hacer nada por vencer su actitud remisa, cuando no contraria, a alcanzar un acuerdo con Gobierno de España para culminar cuanto antes las transferencias a la Comunidad de las competencias en materia de Justicia, como paso previo e ineludible para mejorar su funcionamiento y reducir el tiempo en la resolución de expedientes.

Somos una de las pocas comunidades autónomas españolas que todavía no tienen facultad sobre tales competencias, sin cuyo ejercicio seguiremos siendo una Comunidad Autónoma incompleta, pues ejercemos el poder legislativo (que reside en la Asamblea Regional), el ejecutivo (que desempeña el Gobierno regional), pero, aún hoy, carecemos del Judicial, a cuyo frente estará el Tribunal Superior de Justicia de Murcia. Por ello, a lo largo de la presente legislatura, esta asunción de competencias tiene que ser una prioridad pública.

2.3 Compromiso con la solidaridad y la cooperación al desarrollo

Exclusión social

La desigualdad no es un fenómeno natural, es el resultado de un proceso social de carácter histórico y cultural. Las manifestaciones de la desigualdad no han sido las mismas en todas las culturas de la historia. Las diferentes influencias culturales en la conformación de las formas de organización social explican los diferentes modelos de estratificación social conocidos. Estos modelos de estratificación social, que en sus orígenes eran coyunturales, en sociedades más simples, en la medida que las sociedades se han tornado más complejas, también el sistema de estratificación social es más complejo, dejando de ser coyuntural a convertirse en sistemas que establecen diferencias entre las personas y grupos que producen desigualdad de tipo estructural.

El modelo de desigualdad social que ha merecido una mayor atención en la literatura sociológica y política es el sistema de clases occidental, por su impacto político, y permite explicar la evolución de las sociedades occidentales durante las últimas décadas del siglo XIX y casi todo el siglo XX. En la actualidad nos encontramos con un modelo de sociedad en el que se incrementa la progresiva desestabilización de colectivos estables y la aparición de grupos especialmente vulnerables a la exclusión social.

Las teorías sociológicas clásicas pertenecientes a estas épocas, los sistemas de estratificación industriales, han servido para explicar las ideologías de finales del siglo XIX y el XX, la lucha de clases, el marxismo, el anarquismo, el socialismo, el estado del bienestar, etc., pero asistimos a un momento histórico nuevo, con procesos económicos y tecnológicos nuevos, con nuevas formas de relación, con fenómenos migratorios nunca conocidos, con desarrollos sociales diferentes según de que parte del mundo hablemos. Las teorías clásicas nos sirven para comprender el pasado y el presente, pero no para vislumbrar las posibilidades del futuro.

Las desigualdades de la sociedad industrial persisten agravadas por otras nuevas formas de desigualdad que son producto del sistema económico globalizador imperante, donde no sólo la pobreza es causa de exclusión, sino que múltiples variables inciden en la exclusión. El desdibujamiento de la clase media, los antagonismos diferentes, las nuevas formas de trabajo, los avances tecnológicos, los fenómenos migratorios, etc., nos muestran una sociedad mucho más compleja que necesita paradigmas sociológicos nuevos.

La dualización de las sociedades occidentales, el aumento de las desigualdades, son elementos de gran preocupación para organizaciones supranacionales que han focalizado en la exclusión social y sus causas.

La dinámica de las políticas neoliberales, la crisis del estado del bienestar, la ausencia de sensibilidad de las formaciones políticas de izquierdas, la posición de las organizaciones sindicales en la sociedad, y la ausencia de paradigmas diferentes para afrontar una nueva época que nada tiene que ver con la anterior, nos hacen tener una visión de presente en exclusiva.

Nuestro compromiso con el progreso histórico pasa por cambios urgentes basados en identificar los desajustes sociales, entender el progreso desde la nueva complejidad que se presenta, y pensar qué tipo de progreso queremos. Para el PSRM-PSOE se hace preciso, por tanto, dotar de mayor protagonismo y competencia a los gobiernos locales en materia de lucha contra la exclusión social favoreciendo, en todo caso, la integración de actuaciones de distintos agentes sociales y la cooperación de todos los sistemas de protección social en los territorios más próximos a las personas, y buscando el lado más solidario y combativo a la vez.

Un planeta con un progreso tan desigual, con disparidades entre las regiones, entre los países, entre pobres y ricos, mujeres y hombres, zonas rurales y urbanas, grupos étnicos, grupos de edad..., con una circunstancia histórica nueva, una nueva revolución como es la científica y tecnológica, en una situación de cambio climático como el que vivimos, nos muestra una imagen de sociedad que necesita nuevas ideas para seguir avanzando en las grandes luchas implícitas en nuestras democracias, donde las mujeres y hombres socialistas tenemos mucho que decir y hacer. Y todo ello sin olvidar una política global regional de lucha contra la exclusión social que dé sentido al conjunto de actuaciones, que minimice riesgos como que la atención a personas excluidas varíe dependiendo de las políticas específicas de los gobiernos municipales.

Nuestra apuesta por el tercer sector no lucrativo

Somos conscientes de la importancia del tercer sector, tanto por el volumen de personas que trabajan en él, como en su peso económico, así como por la importancia social de los programas que desarrollan las numerosas entidades que lo componen y por la colaboración con las administraciones y la sociedad en general en objetivos de cohesión social, justicia social y bienestar social de los sectores más desfavorecidos.

El tercer sector está formado por entidades sin ánimo de lucro, definidas por su autonomía y por su solidaridad, que actúan mediante acciones de interés general para impulsar y defender los derechos sociales de los ciudadanos, así como favorecer la inclusión social de los colectivos más vulnerables de la sociedad.

Es por ello que queremos enviar un mensaje claro, el de nuestra apuesta por el tercer sector no lucrativo, impulsándolo y reforzándolo, incorporando a sus organizaciones en las fases de planificación implementación y evaluación de las políticas sociales desde el principio de buena gobernanza de las políticas públicas.

Desde el Partido Socialista defenderemos siempre que la responsabilidad de las políticas públicas, y por lo tanto la política de bienestar social, es una responsabilidad pública, y en ningún momento haremos dejación de esta responsabilidad. Por tanto, la planificación, la implementación y la evaluación de las políticas públicas es una responsabilidad de las administraciones, pero en el ejercicio de esta responsabilidad podemos y queremos contar en todas sus fases con otros actores sociales y de forma prioritaria con las organizaciones no gubernamentales del tercer sector, algo que en modo alguno supone una privatización de los servicios públicos, sino, por el contrario, dar participación a la sociedad civil en su gestión.

Cooperación al desarrollo

El Partido Socialista de la Región de Murcia está comprometido con la solidaridad y quiere que las instituciones y gobiernos contribuyan a crear condiciones de vida más justas, equitativas y democráticas que favorezcan la erradicación de la pobreza y del enorme desequilibrio económico y social entre el Norte y el Sur.

Una política comprometida con la construcción de un nuevo orden mundial, basado en una redistribución justa de la riqueza, el respeto por los derechos humanos, la sostenibilidad medio ambiental, los valores democráticos y el estado de derecho.

Una política murciana de cooperación al desarrollo y la solidaridad internacionales orientada a combatir las desigualdades y la injusticia. Una política basada en la participación ciudadana y el consenso social.

Los avances tecnológicos han permitido una globalización sin reglas en el sector de los negocios y las finanzas, lo que ha otorgado al capital especulativo el papel de locomotora de la economía. Hay que hacer de la globalización un instrumento al servicio de las personas, que apueste también por la universalización de los derechos y de una nueva sociedad del bienestar.

Un nuevo mundo es posible si construimos una sociedad solidaria tanto en el Sur como en el Norte. Una sociedad que incorpore a su ideario colectivo el valor de la solidaridad, que entienda la solidaridad como un principio de justicia social y no de caridad. Para ello han de adquirir especial importancia la educación y la sensibilización, sobre todo de las nuevas generaciones, en los valores solidarios, la cultura de la paz y el respeto de los derechos humanos.

La sociedad del siglo XXI puede estar llena de oportunidades. El planeta genera suficientes recursos naturales que, si se gestionan desde una perspectiva de solidaridad, harían posible una vida digna para toda la humanidad, así como la construcción de un mundo mejor y más sostenible para las generaciones futuras.

En este contexto internacional, debemos plantearnos una política murciana de cooperación orientada a fomentar los cambios estructurales perdurables en las comunidades receptoras, que contribuyan a fomentar la economía local, crear capital humano, consolidar los derechos y el ejercicio de la democracia. La lucha por conseguir el destino del 0,7 % de los presupuestos regionales y municipales y por un pacto contra la pobreza en esta Comunidad Autónoma, sigue en plena

vigencia. Es por esto que los socialistas, allá donde gobernemos, debemos ser punta de lanza de esta consecución y apostar por la creación de Consejos participativos de Cooperación, allí donde no existan, que hagan más transparente tanto la necesidad de esta aportación como su destino.

3. La igualdad como concepto amplio y moderno

HACIA LA IGUALDAD PLENA. La igualdad es uno de los pilares básicos de la democracia, un derecho fundamental para mujeres y hombres que, aunque está reconocida de manera “formal” en nuestro ordenamiento jurídico, sigue estando incompletamente implantada en nuestra sociedad, ya que aún estamos lejos del objetivo principal que es alcanzar la igualdad “real y efectiva” para toda la ciudadanía.

Nos encontramos ante un mundo complejo caracterizado por la globalización económica y el individualismo y que presenta profundos cambios sociales relacionados, principalmente, con los flujos migratorios, la feminización, el ecologismo, el pacifismo y las nuevas tecnologías, entre otras cuestiones. En esta etapa, el PSOE ha asumido dos roles importantes: gestionar las crisis del capitalismo y liderar aquellos cambios sociales que supongan el desarrollo de los derechos y libertades fundamentales, avanzar cada vez más hacia la igualdad plena entre mujeres y hombres. El PSOE entiende las políticas de igualdad como un motor de desarrollo económico, un progreso democrático y una cuestión de justicia social.

Se tiende a enfatizar, en las tendencias que marca el nuevo siglo, el papel de lo global como factor uniformador y alienante. Es cierto que la transformación en aldea global tiende a hacer a todas las personas más parecidas en cuanto que participantes de una misma comunidad global, pero cabría destacar tres elementos que presionan en contra de esta tendencia uniformadora:

Los cambios tecnológicos no tienden por sí mismos a reducir las diferencias de renta y calidad de vida, y además las hacen más evidentes.

La respuesta, en muchos casos, frente a lo global es un reforzamiento de las identidades locales.

El individuo es ahora más potencialmente visible que en la era de los medios de comunicación de masas del siglo XX (prensa, cine, radio y televisión), porque, aunque estos medios siguen y seguirán siendo mayoritarios, los nuevos canales de comunicación son más flexibles y multidireccionales, y permiten, en resumen, a cada persona ajustar su comunicación a sus preferencias y participar activamente en ella. Esta enorme ventana es en sí misma un factor de posible igualdad (nunca como ahora una parte de las grandes fortunas mundiales han sido jóvenes sin riqueza heredada) y desigualdad, en tanto que accesible sólo a una parte de la población.

La paridad entre hombres y mujeres más allá de la Ley

Todo el esfuerzo del PSOE se ha centrado en crear y consolidar un marco legislativo y político adecuado para la igualdad de oportunidades, y de “tolerancia cero” contra la violencia machista, así como diseñar e implementar todas las políticas públicas con perspectiva de género y reforzar los mecanismos y estructuras que hagan posible la igualdad efectiva. Sin embargo, el PP, englobado en posiciones tradicionalistas y materialistas, rechaza estos cambios sociales y persiste en un modelo vinculado al caduco sistema patriarcal, interesado siempre en hacer más grande la brecha de las diferencias sociales, potenciar las diferencias económicas, y no sólo por cuestiones de género, sino también por cuestiones de raza, religión, orientación sexual, clase social, etc. La herencia del PP murciano es similar a la descrita anteriormente pero con los aditivos de mediocridad y de populismo que, en el caso de las políticas de igualdad, se han traducido en la inacción política, en la utilización impune de los recursos económicos y humanos para políticas de “propaganda y escaparate” y en la abducción de un buen número de organizaciones de la sociedad civil para transformarlas en organizaciones sumisas y dependientes de los dictados del Gobierno regional, sin capacidad de crítica y fuera de toda normalidad democrática.

El PP murciano da claras muestras de no creer en la igualdad “real” de las mujeres y hombres que conforman la sociedad murciana, y esto queda bien ejemplificado en un reparto desigual y desequilibrado de la riqueza regional que hace más ricos a los ricos de siempre y más pobres al resto, en la menor presencia de mujeres en la Asamblea Regional y en el propio Consejo de Gobierno del PP, en la inexistencia de esfuerzo para incorporar políticas transversales de género (conocidas como *mainstreaming*) en las políticas públicas regionales y locales, o en la ausencia de diálogo con los actores sociales y económicos para que se incorpore la perspectiva de género en el mundo empresarial. Se da, pues, un incumplimiento constante de la propia Ley de Igualdad y Violencia de Género regional.

El PSRM - PSOE tiene las ideas, las herramientas y la capacidad para la acción política en lo que a políticas de igualdad se refiere. Nos resta conseguir empapar a la sociedad murciana de estas ideas y políticas de igualdad, crear los canales de comunicación y las redes que permitan su penetración en las instituciones públicas regionales y locales, en el sector empresarial y en la sociedad civil organizada y no organizada.

Por ello, las principales líneas de trabajo del PSRM - PSOE en la Región de Murcia se centrarán en sentar las bases para lograr el equilibrio y la equidad entre mujeres y hombres, alcanzar la participación efectiva de las mujeres en todos los ámbitos de la vida, así como lograr la aplicación efectiva de la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres, la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género y el Plan Estratégico de Igualdad de Oportunidades 2008

Nuestras prioridades para las políticas públicas de género son: la democracia paritaria, la lucha contra la violencia de género, la igualdad de oportunidades en el mercado laboral y unos nuevos usos del tiempo que permitan la conciliación de la vida personal, laboral y familiar.

El Gobierno socialista de España está impulsando un cambio radical en la forma de entender y luchar por la igualdad entre hombres y mujeres. No se trata sólo de una igualdad teórica en cuanto al marco legal, sino de eliminar los factores que impiden una igualdad real.

Hemos conseguido que las mujeres jóvenes tengan asumida la igualdad, su autonomía profesional y económica, pero los avances en términos de igualdad de género en nuestro país, con claras diferencias entre generaciones, nos obligan a dar respuesta a nuevas situaciones sociales.

Tenemos que avanzar hacia una nueva centralidad de las políticas de género. La igualdad de mujeres y hombres es un patrimonio de nuestra propuesta política, y las políticas de igualdad pueden hacer que el PSRM sea el partido referente de las mujeres murcianas.

Por lo que respecta a la igualdad de oportunidades, hay dos grandes cuestiones que suponen un déficit importante en la calidad de vida de nuestra sociedad, cuestiones que ya estamos abordando pero para las que todavía no hemos sido capaces de encontrar soluciones efectivas: la violencia de género y la conciliación entre la vida personal, familiar y laboral de muchas mujeres.

La erradicación de la violencia de género se ha convertido en una prioridad en la agenda política. Hemos desarrollado los instrumentos legales para combatirla, pero aún tenemos que conseguir que estos instrumentos sean efectivos y la tolerancia cero necesaria en la sociedad hacia las actitudes y los valores que la generan. Es necesario que en los centros educativos desde la educación infantil se trabaje en la prevención de la violencia de género, se difundan los valores de igualdad, de respeto, de corresponsabilidad en las tareas, para acabar de este modo con el modelo androcéntrico y patriarcal tan arraigado hace siglos en nuestra sociedad.

La conciliación se ha convertido en una necesidad cotidiana de una gran parte de la población que afecta a hombres y mujeres, aunque no de la misma forma. Las dificultades para conciliar comportan discriminación laboral para las mujeres y problemas también para una generación de hombres jóvenes que ya no tienen la actividad laboral en el centro de sus vidas y encuentran dificultades diariamente para conciliar su vida personal y familiar con el trabajo.

Para hacer viable la conciliación hay que garantizar la igualdad de oportunidades en el mundo laboral incidiendo especialmente en la ampliación de plazas de escuelas infantiles de cero a tres años, en la equiparación salarial y en la superación del riesgo de exclusión social de las mujeres, especialmente en la pobreza de las de más edad. Todo ello aderezado de un conjunto ambicioso de medidas especialmente económicas para poder llevar a cabo dichas políticas, como ocurre en otros países de nuestro entorno más cercano. Además, por supuesto, todavía tenemos que seguir avanzando en la incorporación del hombre a los trabajos de la casa y en los cuidados de los hijos.

Hemos elaborado un discurso, pero faltan políticas públicas más potentes para conseguir soluciones efectivas que tenemos de buscar en base a la universalización de los servicios y a la corresponsabilidad. La sociedad española y la murciana son plenamente conscientes del papel de los hombres y mujeres socialistas en esta

lucha, y debemos estar tan orgullosos de los logros alcanzados como ser exigentes con el largo camino que queda por recorrer. Desde el Partido Socialista seremos beligerantes con el PP para que se pongan en práctica las políticas públicas que hagan realidad los avances sociales adquiridos en la Ley de Igualdad.

La diversidad como derecho activo

Es mucho el camino que queda por recorrer para que la orientación sexual y la identidad sexual no sean motivo de discriminación, como actualmente sigue ocurriendo en áreas tan complejas como son el mercado laboral o en particular la áreas rurales. Desde el PSRM apostamos por trabajar por la igualdad activa articulando herramientas que desde los poderes públicos garanticen la plena incorporación de las personas LGTB (lesbianas, gays, transexuales y bisexuales) y eliminen las distintas formas de discriminación que siguen patentes en la Región de Murcia.

Hemos de ser capaces de generar un discurso que genere seguridad en las personas LGBT para que visualicen en el Partido Socialista la garantía de consolidación de las legítimas aspiraciones que desde su tejido asociativo se reivindican. Acciones tales como la celebración del Día Internacional contra la Homofobia o el Día Internacional del Orgullo LGTB, o la reivindicación de legislación al respecto como la creación del Observatorio Regional para la Igualdad y la Ley Regional de Parejas de hecho, constituyen pasos en firme en este sentido. En la misma línea, hemos de establecer relaciones sólidas con el movimiento reivindicativo y los activistas LGTB, y en particular con el referente estatal “Federación Estatal de LGTB”, que permitan mantener la cercanía que hemos de tener con los movimientos sociales.

Los nuevos murcianos

El intenso proceso migratorio ha transformado nuestro entorno humano para siempre y ha generado una nueva realidad social que muchos ciudadanos y ciudadanas perciben con temor. El papel de la derecha en el tema de la inmigración es digno de estudio: permitió en España una inmigración desordenada con su nula gestión en Interior y Exteriores en la primera parte de esta década; facilitó en la Región un modelo económico intensivo en trabajo no cualificado, con bajos salarios y precario, de forma que, en esta Región, hubo unos claros beneficiarios de este proceso (algunos pseudo-empresarios) y unos claros perjudicados (los trabajadores, incluidos los propios inmigrantes); limitó la oferta de servicios sociales básicos como educación y sanidad pública, de forma que las personas con menos recursos sentían a los nuevos ciudadanos como competidores por las prestaciones sociales, en lugar de ampliarlas de acuerdo con las nuevas demandas; como colofón, todo lo anterior ha generado un cierto temor que apoya el voto conservador, paradójicamente el mismo que ha generado el problema.

Como socialistas, sabemos que la inmigración es un fenómeno real que se puede y se debe gestionar teniendo como referencia básica los derechos de las personas en general, y los de los trabajadores y trabajadoras en particular. Reiteramos la necesidad de ofrecer una respuesta valiente, responsable e imaginativa ante la migración fundamentada en la razón y los valores democráticos y el respeto a los

derechos humanos. En este sentido, consideramos que la Directiva de Retorno votada por la Eurocámara debe acercarse a las legislaciones más avanzadas y garantistas como la impulsada por el Gobierno de España, a través de la protección y la atención a los menores, el acceso a la educación, el acogimiento en centros especializados y los límites a los plazos máximos de retención previa a la expulsión.

Frente a las políticas conservadoras, que ven los procesos migratorios como un conflicto o problema, los socialistas los reconocemos como un fenómeno que puede ser un gran reto cargado de oportunidades si se gestiona con las políticas progresistas adecuadas.

Cuando el PSOE llegó al Gobierno de España la situación de la política de inmigración era una auténtica bomba de relojería. El total descontrol en las fronteras había generado una bolsa de cientos de miles de inmigrantes en situación irregular pero a los que no se podía expulsar desde un punto de vista social, económico e incluso meramente físico. El PP compatibilizaba el no hacer nada con episodios ridículos como el “retorno voluntario” de Rajoy.

El proceso de normalización emprendido por el Gobierno socialista en 2005 fue la vía consensuada con empresarios, sindicatos y ONG para devolver la dignidad más básica a los trabajadores y trabajadoras inmigrantes, pero también para exigirles a ellos (y a sus empresarios) que financiasen los servicios a los que tenían que tener derecho, y, también, para acabar con un *dumping* social que estaba perjudicando a todos los trabajadores del país. A partir de ahí, control de fronteras, colaboración con los países emisores y emigración legal en función de las necesidades del mercado han sido los ejes lógicos de nuestra política. Nadie puede evitar que mientras existan las enormes disparidades de renta actuales exista presión migratoria, pero el giro experimentado en la forma de enfrentar el fenómeno, desde la política del avestruz hasta la implicación europea actual, es espectacular.

Somos conscientes de que la inmigración es necesaria para los países desarrollados, así lo ponen de manifiesto los datos que señalan la contribución de las personas inmigrantes al conjunto del PIB de nuestro país y nuestra región, cuyo crecimiento económico y competitividad sería impensable sin su contribución.

Consideramos que una correcta gestión de los flujos migratorios requiere instrumentos que adecuen los mismos a la capacidad de acogida y a las necesidades del mercado laboral de los países de acogida. En este sentido, es necesario redoblar los esfuerzos con la inmigración irregular que incentiva el tráfico de seres humanos con fines de explotación, que especialmente tiene como víctimas a mujeres y niños, que no dejan de ser nuevas formas de esclavitud.

Es necesaria una política coherente de co-desarrollo. La cooperación internacional puede constituirse en una vía imprescindible para contribuir a la estabilidad económica, social, cultural y política de los países de origen.

Los socialistas vemos necesario reforzar los sistemas y servicios públicos en los lugares de acogida para garantizar el nivel y la calidad de los mismos, porque, en caso de permitirse el deterioro de los servicios públicos, se estaría favoreciendo que desde sectores conservadores pueda percibirse erróneamente al inmigrante como el responsable de la disminución de la calidad de los mismos. Conseguiremos una

sociedad de acogida más cohesionada e integrada reforzando los servicios públicos y promoviendo las imprescindibles condiciones de igualdad en el acceso a la sanidad, la educación y los servicios sociales.

La existencia de diálogo, compromiso y corresponsabilidad entre los países de origen, de tránsito y de acogida debe ser uno de nuestros objetivos de primer nivel. Las actuales migraciones internacionales no pueden ser abordadas desde perspectivas unilaterales o locales. Muy al contrario, apostamos por estrategias bilaterales y multilaterales que permitan combinar, de una parte, la necesidad que hay en el sistema económico y social de los países de acogida, y, de otra, evitar la descapitalización humana y fomentar el desarrollo político, económico y social de los países de origen.

Si somos capaces de construir estrategias que eviten la exclusión y promuevan la presencia, la participación y la expresión de las personas inmigrantes en todos los ámbitos de la vida colectiva, estaremos avanzando hacia un futuro en el que la extensión de la ciudadanía se convierta en el pilar sobre el que se asienta la convivencia, y el mejor modo de garantizar la seguridad.

Para eso, debemos plantear la necesidad de poner en marcha instrumentos de participación en los asuntos públicos. Es en el derecho al voto de la población inmigrante donde, quizás, más se manifiesta la idea de sociedad de ciudadanos en igualdad de derechos que propugnamos y defendemos las mujeres y los hombres socialistas. Asimismo es necesario garantizar y promover el derecho a voto de los ciudadanos migrantes en sus países de origen.

La iniciativa elaborada por el Gobierno de España del PLAN ESTRATÉGICO DE CIUDADANÍA E INTEGRACIÓN debe ser un referente en las políticas de integración de nuestra Comunidad Autónoma y nuestros municipios.

III. UN NUEVO IMPULSO PARA RECUPERAR NUESTRO ESPACIO EN LA SOCIEDAD MURCIANA

Nuestro objetivo como partido político es llegar al poder para construir una sociedad mas justa, libre y solidaria. En consecuencia, debemos avanzar en la sintonía con la mayoría social de esta Región, siendo fieles a los principios de libertad, igualdad, progreso social, justicia y bienestar. Una de nuestras metas se cifra, por tanto, en conseguir la representación de los intereses y aspiraciones de una mayoría social.

El PSRM-PSOE tiene que ilusionar a la ciudadanía con un proyecto responsable y coherente para la Región de Murcia, alcanzar la mayoría suficiente para gobernar, y cumplir con las aspiraciones e intereses de buena parte de la población. Para ello, es fundamental partir del diagnóstico de los cambios que se han producido en la sociedad española y de las demandas de la nueva ciudadanía y construir un proyecto amplio, ambicioso y realista con el que se identifiquen diversos grupos sociales. Un proyecto político que estará definido por los siguientes rasgos:

- Inteligencia y creatividad para convertir las dificultades en oportunidades de mejora.
- Búsqueda de soluciones innovadoras, más justas, mirando al futuro y a la incidencia en las causas generadoras de los problemas.
- Participación, elaborando el conocimiento de las nuevas realidades desde la complejidad y diversidad de enfoques que conviven en la sociedad.
- Atención a los más necesitados, con la mirada siempre dirigida a los más desfavorecidos.
- Audacia, confianza en el futuro, sin miedo a asumir los riesgos necesarios para conquistar el porvenir.
- Regeneración ética de la vida pública.
- Unidad en los mensajes para que la voz de los socialistas en la Región de Murcia sea percibida claramente por los ciudadanos.

A este bagaje, el PSRM-PSOE tiene que añadir la capacidad política precisa para comunicar mejor que los principios socialistas son los que mejor defienden los intereses de la Región de Murcia.

Los socialistas de la Región de Murcia proponemos a nuestros conciudadanos la integración en un proyecto nacional con contenido y que apele a la razón. Nuestro patriotismo no es de símbolos y arengas, sino de solidaridad, cooperación, convivencia y respeto entre todos los integrantes de la realidad diversa que es España. De igual manera es nuestro regionalismo: integrador, respetuoso y reivindicativo.

La sociedad murciana debe percibir que somos firmes y convencidos defensores de sus legítimos intereses, también en el concierto de las comunidades autónomas.

Como socialistas y como murcianos continuaremos poniendo toda nuestra fuerza y empeño en conseguir que la Región obtenga lo que en justicia le corresponde en toda

asignación de recursos y oportunidades que se produzca, tanto desde el Estado como de la Unión Europea.

Tenemos que esforzarnos más para que el electorado conozca los resultados que se obtienen, entre otros motivos, por la perseverancia y trabajo que aplicamos a la defensa de sus intereses aportando soluciones viables en los foros adecuados y en los momentos oportunos.

El mismo esfuerzo hemos de realizar para denunciar a quienes se aprovechan de los problemas de la Región para, distorsionándolos, obtener réditos electorales mediante el empantanamiento de los mismos y la confrontación con otros territorios y el Gobierno de España.

Para lograrlo contamos, fundamentalmente, con la fuerza de nuestros militantes, simpatizantes y personas con voluntad de mejorar la sociedad. Pero necesitamos mejorar los métodos de comunicación que nos permitan difundir nuestro mensaje de forma coordinada y también nuestra acción ante la sociedad en la Región de Murcia.

Si somos capaces de movilizar este enorme potencial, el de la participación democrática, estaremos en condiciones de enviar a la oposición a los que se apoyan en grupos de poder para tergiversar el debate político y crear confusión en el electorado.

Debemos exponer a la sociedad el conjunto de valores en los que creemos que ha de basarse el proyecto de convivencia entre murcianos y entre españoles. Para ello disponemos, en primera instancia, del valioso instrumento de nuestra Organización, como el más válido para la convivencia democrática de la sociedad murciana, cuya regeneración y puesta a punto es urgente y fundamental.

Los resultados electorales de la derecha en la Región de Murcia vienen dados por un conjunto de causas cuya valoración se viene produciendo desde diferentes ámbitos y perspectivas, desde posturas populistas no exentas de demagogia.

Con toda seguridad, esas causas nacen de hechos de alcance nacional, de aciertos del PP, o mejor, de su maquinaria de propaganda y en una proporción considerable, de errores del PSRM-PSOE. Por ello, es preciso hacer autocrítica y revisar nuestras estrategias y nuestra dificultad para explicar nuestras propuestas y logros. Aquí y ahora vamos a ocuparnos de esto último, para poder remontar la situación.

Para recuperar la confianza de los ciudadanos tenemos que acercarnos a ellos y a sus problemas abriendo el partido a la sociedad y construyendo un proyecto participativo. Nuestra eficacia política sólo se acrecentará cuando volvamos a captar las necesidades de la gente, nos identifiquemos como su referente político, elaboremos propuestas que les den respuesta en clave de futuro, y sepamos transmitir las con credibilidad. A tal efecto, necesitamos un observatorio social que, apoyado en técnicas demoscópicas, nos acerque al conocimiento de las inquietudes, problemas y tendencias de la sociedad murciana y así poder plantear estrategias de carácter político más cercanas y certeras. Al mismo tiempo, también debemos mejorar nuestra eficacia política, especialmente en los lugares en los que somos oposición, con la constitución de unidades de apoyo técnico regional que asesoren al partido en grandes áreas tales como la económica, social, estrategia política, infraestructura, etc., que resuelvan las dudas y solicitudes de los grupos municipales y nos faciliten la unidad de nuestro mensaje político.

La participación en los movimientos vecinales, asociaciones de padres y madres de alumnos, asociaciones de jóvenes, sindicatos, y en general en toda la red asociativa, forma parte de nuestra praxis política desde el origen mismo de este tejido social. La integración en dicho entramado, y la contribución a dinamizarlo, ha de ser una de las prioridades de nuestra agenda.

El PSRM-PSOE tiene que modernizar y adaptar sus estructuras para adecuarlas a las transformaciones sociales y tecnológicas. Además de volver a encontrarnos con -y entre- la gente hemos de ofrecer a la ciudadanía nuevas formas de participación política en consonancia con las realidades y posibilidades de hoy. Por ello, tenemos que optimizar la participación de nuestros militantes, hacerles partícipes de cada objetivo y de cada decisión. En este sentido, la apuesta por el sistema de Primarias (de acuerdo con las condiciones que se establezcan en nuestros estatutos) es un camino adecuado para profundizar en la democracia interna, fomentar la participación de los militantes, y conseguir una mayor sintonía con los ciudadanos y ciudadanas de la Región de Murcia.

Al mismo tiempo, es una exigencia que los contenidos de esa participación sean asequibles, sin revestimientos protocolarios que los alejen del ciudadano medio. También se precisa esmero para aportar análisis rigurosos y documentados, y agilidad para dar respuestas en tiempo real a una sociedad cada vez más dinámica.

Todo ello requiere una dirección del Partido competente, robusta, bien organizada y con presencia y trabajo diario dentro y fuera de la Organización. Para ello es necesario estructurar la dirección, no en base a criterios de apoyo orgánico, sino a la estructura administrativa de nuestra Región, para que sea posible dar respuestas alternativas y ágiles a los problemas de los ciudadanos, y puedan visualizar así que somos una alternativa de gobierno. Por todo esto, será uno de nuestros principales objetivos la mejora de la coordinación entre diferentes estructuras organizativas e institucionales mediante la creación de equipos de trabajo integrados cuyas conclusiones serán dadas a conocer a las Agrupaciones. En este sentido, debemos reforzar la presencia de nuestros cargos institucionales en las agrupaciones socialistas y ante la sociedad en general para demostrar cercanía, interés por los problemas de la gente, compromiso con nuestro programa electoral, recepción e intercambio de ideas y opiniones, participación y, sobre todo, fortalecimiento del vínculo electoral con nuestros votantes. Para llevar a cabo todo ello, además de la organización de programas conjuntos con las Agrupaciones, el PSRM-PSOE abrirá una Oficina Parlamentaria en la Región de Murcia, desde la que nuestros diputados a Cortes y senadores, de manera periódica y permanente, realizarán ese trabajo de explicación de nuestros compromisos electorales, de la actuación del Gobierno Central, y de su propio trabajo político, y desde la que mantengan una doble relación, tanto mediática como con organizaciones sociales, con la sociedad murciana.

Como muy bien saben los más veteranos socialistas, nuestra vocación no es de mera complacencia. No siempre decimos a los demás lo que quieren escuchar, sino que solemos expresar nuestras convicciones profundas. Una organización, con las características que estamos comentando, tendrá más fácil la labor de explicación a la ciudadanía de sus puntos de vista y propuestas, sin la sensación de nadar

contracorriente, que se deriva, más que de ninguna otra realidad, de la debilidad propia.

Ésta es la principal tarea que debe abordar la dirección que surja del Congreso: reestructuración, autoexigencia, fortalecimiento, apertura y capacitación del Partido para aproximarlos a la sociedad, debatir con ella, hacerlo útil, y servirla.

Nuestros mensajes deben orientarse, a la recuperación del electorado que nos ha abandonado y a la juventud que va incorporándose al censo electoral, además de llevar a cabo una campaña de afiliación para incorporar a nuevos y antiguos militantes.

A todos ellos hay que intentar demostrarles la falacia que suponen los planteamientos de la derecha cuando se auto erige en la mejor representante de los intereses regionales. Como se ha dicho en otros puntos de esta Ponencia, hay que desenmascarar las mentiras y la demagogia del PP acerca del problema del agua, explicando claramente todas las medidas puestas en marcha por el Gobierno de España para acabar con él. Con la misma fuerza hay que denunciar la trampa en que consiste su modelo económico, denunciando, también, la privatización que se está produciendo en sectores como la educación, la sanidad, la atención a los mayores o el deporte, que está dando lugar a un gran deterioro de lo público por la falta de inversiones y por el desinterés de nuestros gobernantes regionales.

Desde el PSRM hay que poner de manifiesto ante la ciudadanía que el PP viene instrumentalizando sistemáticamente los problemas para ejercer la oposición política al Gobierno de la Nación. El actual Gobierno de la Región, en alianza con sus correligionarios vecinos, utiliza las instituciones de todos al servicio de la estrategia de Rajoy para desgastar al Presidente Rodríguez Zapatero.

La ciudadanía ha de saber que los hombres y las mujeres del PSRM estamos comprometidos de forma inequívoca en dar una solución estable y en el menor tiempo posible a los problemas del agua, y en dar otro salto en infraestructuras gracias a la acción del Gobierno socialista. Y que, contra la confrontación estéril, desde el PSRM-PSOE hemos trabajado para dar soluciones eficientes a los problemas de nuestra Región y, en particular, de nuestros problemas hídricos.

Otras diferencias, no menores, frente a la derecha radican en nuestra propuesta de modelo económico basado en la inteligencia, un modelo social más justo, y el compromiso ético con los murcianos.

Con todo ello, si mantenemos una imagen de unidad ante la sociedad, si somos perseverantes en nuestro esfuerzo para llegar a la ciudadanía con mensajes entendibles que recojan las inquietudes y propuestas de los ciudadanos, y si somos capaces de seguir realizando un profundo debate interno para renovar nuestras estructuras y procedimientos para ponernos al día, estaremos en el camino de recuperar la responsabilidad que al Partido Socialista de la Región de Murcia le corresponde cara al futuro de esta sociedad.

1. Nuevos espacios de participación

La estructura social de la Región de Murcia ha evolucionado en los últimos tiempos, la composición de la población es diferente, y el Partido Socialista tiene la obligación de adaptar sus estructuras y su estrategia a estos cambios sociales con la finalidad de conseguir un partido más plural, más representativo de la sociedad, más próximo a todos los ciudadanos y mucho más coherente con sus demandas. Por todo ello, tenemos que abrir nuevos espacios para incorporar a nuestro proyecto a los nuevos protagonistas que han surgido en el mundo globalizado económico y social, para incrementar nuestra base de apoyo electoral, que sea más plural y que incorpore desde sectores de trabajadores tradicionales hasta autónomos, profesionales y pequeños empresarios. Además el Partido Socialista debe desarrollar estrategias para compartir iniciativas y aportaciones de todos los sectores sociales.

El PSRM-PSOE tiene vocación de ser un partido a la vanguardia, no sólo en cuanto a sus propuestas políticas, sino también en su funcionamiento. Por eso es necesario tener en cuenta las nuevas realidades que requieren un nuevo enfoque organizativo. El Partido Socialista tiene que hacer un esfuerzo para que nuestro proyecto sea un reflejo de todos los ámbitos de la sociedad, incorporando en él a más jóvenes, a la generación comprendida entre los treinta y los cuarenta años que está asumiendo en estos momentos gran parte de las responsabilidades en el mundo económico y social de la Región, a las personas mayores y, muy especialmente, a las mujeres, que son la mitad de la población y cuya participación y presencia en la vida política y social es cada vez mayor. Todo ello, sin desaprovechar la experiencia de los veteranos militantes y simpatizantes, lo cual supone mantener nuestras de identidad.

La juventud de la Región de Murcia representa aproximadamente el 23% ciento de la población total, cuya edad media es menor que la media española. Debemos prestar una especial atención a este sector y una tarea prioritaria del PSRM-PSOE es que los jóvenes de la Región perciban nuestro proyecto como el que mejor representa sus inquietudes. La participación de la gente joven en la vida política es muy puntual y no siempre está enmarcada en las acciones de los partidos políticos, más bien en actuaciones de tipo social. Se trata de formas de participación diferentes y por tanto debemos fomentar nuevos espacios de contacto y relación con la juventud.

En este objetivo de acercamiento a la juventud, nuestra organización hermana, las Juventudes Socialistas de la Región de Murcia, es la principal herramienta que tiene el socialismo murciano, ya que es la organización juvenil socialista en la Región de Murcia. Desde su autonomía, pero con el objetivo común de avanzar en el proyecto socialista y en cumplimiento de los estatutos de nuestro partido, debe ser la responsable de elaborar las políticas de juventud del PSRM-PSOE. Su estructura, su militancia y sus concejales y concejalas (como representantes públicos más directos), tienen a su alcance ser el primer reflejo de aquello que la gente joven quiere encontrar. Nuestro partido ha de mantener la política de contacto con los nuevos colectivos sociales, especialmente los formados por jóvenes, así como garantizar la presencia del discurso, del mensaje, y de los representantes políticos e institucionales, en los centros de reunión de jóvenes (estudiantiles, de ocio, de trabajo, o asociaciones). Desde el PSRM-PSOE continuaremos apostando por esta organización que está suscitando un acercamiento de los más jóvenes y en cuyos objetivos de trabajo coincidimos. Entre esos objetivos están generar cultura de organización, atraer a los más jóvenes al

proyecto socialista, también a nuevos votantes, así como a trabajadores jóvenes y jóvenes inmigrantes. Al mismo tiempo, debemos ser capaces de favorecer las condiciones necesarias para que la nueva generación que en estos momentos está asumiendo las responsabilidades en el ámbito económico, social, cultural y creativo de la Región, los comprendidos entre los treinta y los cuarenta años, puedan desarrollar todas sus capacidades también en nuestra organización.

Otro aspecto que debemos contemplar es la participación de las personas mayores. Tenemos que ser capaces de establecer los cauces necesarios para garantizar la incorporación a nuestro proyecto de toda la experiencia acumulada y la capacidad de estas personas, así como canalizar su disponibilidad de tiempo a través de una participación más activa y dinámica. Somos conscientes de que la población mayor tiene cada vez más ganas de participar en el diseño de nuestra Región, por lo que tiene que ser uno de nuestros objetivos facilitar su incorporación al PSRM-PSOE y crear un grupo de trabajo específico dependiente de la Secretaría que se considere más cercana a sus intereses. Además, para favorecer la afiliación de las personas mayores, las agrupaciones podrán devolver una parte de la cuota de los militantes a los compañeros y compañeras pensionistas y jubilados que por sus especiales condiciones económicas, así lo soliciten.

El socialismo murciano tiene que ser capaz de seguir avanzando en una sociedad más justa, igualitaria y democrática para hombres y mujeres. En un proyecto común que inste a la defensa y aplicación de las políticas de igualdad como uno de los objetivos prioritarios del proyecto socialista. Las mujeres pueden tener dificultades específicas para la participación política, por lo que nuestro partido debe seguir profundizando en un modelo de organización más innovador y abierto a sus necesidades. Para abordar estos temas, podrá constituirse un grupo de trabajo específico dependiente de la Secretaría que se considere más adecuada.

2. Mejorar las agrupaciones

El mayor activo de nuestra organización es su militancia. El PSRM está presente prácticamente en la totalidad de las poblaciones. Formamos una red que, desde el punto de vista de la implantación, es una de las más potentes en nuestra Comunidad Autónoma, pero que, sin embargo, debe seguir ganando en eficacia para que así sea percibida por la sociedad de la Región de Murcia.

Nuestra estructura de agrupaciones constituye la base organizativa a través de la que mantenemos el contacto más directo con la sociedad. Su papel, en la actual situación política de la Región, adquiere mayor trascendencia en la captación y transmisión de ideas, así como el reforzamiento de nuestra imagen entre los ciudadanos. No obstante, las agrupaciones deben recuperar el papel de formar y estimular a la militancia. En este sentido, deben actuar como motor de ideas promoviendo jornadas, charlas, coloquios, debates internos y abiertos. Un partido alternativa de gobierno como el nuestro debe estar en continuo contacto con la sociedad, por lo que tenemos que habilitar espacios de participación, de intercambio de ideas y debate de opiniones para lograr una mayor cohesión de la militancia en la acción social y en su propia actividad en el tejido

asociativo. En definitiva, tenemos que dinamizar la vida de las agrupaciones tomando las medidas necesarias para adaptar sus estructuras a las necesidades del entorno y de la organización.

Para poder asumir este reto es imprescindible, por tanto, fortalecer las agrupaciones, homologar su funcionamiento y, también, ser exigentes con el trabajo de las Comisiones Ejecutivas que las dirigen. Para ello, desde la Secretaría de Organización regional se crearán instrumentos que evalúen el trabajo y funcionamiento de las Agrupaciones y el respeto y cumplimiento de nuestros reglamentos y estatutos, reafirmando así el principio de legalidad y de vigencia de todas las normas de funcionamiento de las que nos dotamos democráticamente. Al mismo tiempo se mantendrá un contacto continuo y directo con los secretarios y secretarías generales y con las comisiones ejecutivas de cada Agrupación Local.

Pero, frente a las nuevas exigencias y retos sociales, no podemos continuar confiando todo a la exclusiva voluntad de trabajo y sacrificio de nuestra militancia. Es necesario modernizar las estructuras y, sobre todo, dotar a las agrupaciones de apoyo técnico, recursos económicos, y medios materiales para el mejor desempeño de sus actividades.

Los nuevos Planes de Modernización requieren un cambio de filosofía en la estructura federal y regional que permita una asistencia continuada al trabajo que desarrollan las organizaciones locales para ayudar a que puedan disponer de sedes modernas, herramientas de comunicación e incentivos al desarrollo de nuevos programas de actividad. En este sentido, la Comisión Ejecutiva Regional coordinará e impulsará la puesta en marcha del Plan de Modernización de las Agrupaciones mediante la implantación del Protocolo Federal de las Agrupaciones, en el que se intensifique el apoyo y la formación de los responsables de las agrupaciones para su aplicación, y se realizará una permanente tarea de evaluación del mismo. Uno de los elementos principales de este Plan de Modernización será el fomento de un mayor uso de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información, la formación de la militancia en el manejo de las mismas y el impulso del trabajo en red. Para ello, entre otras medidas, se informará a nuestras agrupaciones sobre cómo realizar proyectos de formación en estas tecnologías para los afiliados y afiliadas y proyectos para poder dotarse de una mínima infraestructura en la agrupación. Además, se facilitará la financiación para que estos proyectos puedan llevarse a cabo.

Las agrupaciones, desde sus Ejecutivas, realizarán Planes de Trabajo con objetivos comunes a la Región pero acordes a sus características (número de militantes, peculiaridades de la localidad, necesidades de la militancia...), factibles, ambiciosos y realistas, de manera que se puedan llevar a cabo, ser evaluados y que no solo queden plasmados en un papel. En nuestra concepción, las sedes del PSRM-PSOE deben estar preparadas y permanentes abiertas a nuevos contenidos, ofrecerlas como lugar de encuentro para realizar actividades relacionadas con el interés general o específico (asociaciones de vecinos, mujeres, jóvenes, mayores, comerciantes, o empresarios), y así convertirlas en canales vivos y dinámicos de participación y de fácil acceso para cualquier persona o colectivo, de manera que sean consideradas como auténticas oficinas de atención ciudadana, espacios de encuentro en donde se puedan compaginar el debate y la reflexión política con otras actividades cívicas.

En resumen, necesitamos, como organización, aumentar nuestra presencia en todos aquellos colectivos de la sociedad civil a los que podamos acceder. Para ello, debemos

seguir fomentando, en nuestros militantes, el sentido de responsabilidad civil que tiene su vinculación a colectivos y organizaciones. No se trata de politizar las asociaciones, sino de convertir al PSRM-PSOE en una organización aún más útil y participativa. Por ello, es necesario intensificar el carácter de convivencia y de apertura a la sociedad civil que han supuesto las “casas del pueblo” e incentivar la apertura y presencia constante de ciudadanos y ciudadanas en las agrupaciones mediante la organización de actividades que permitan la convivencia en sus instalaciones. La modernización de nuestras sedes, la existencia de unos servicios homogéneos y de calidad, así como la celebración de actividades –más allá de las reuniones asamblearias- es hoy más que nunca una necesidad para tener el pulso de la sociedad. En este sentido, la dirección regional del PSRM-PSOE trabajará para que las agrupaciones cuenten con las infraestructuras necesarias para cumplir con estos objetivos.

El plan de trabajo de cada agrupación será coherente con los objetivos y estrategias generales y representará un compromiso real a cumplir. Será establecido y consensuado por la Ejecutiva Regional y el Comité Regional, y será evaluado anualmente, lo que permitirá tomar medidas en función de los resultados obtenidos.

Las agrupaciones de PSRM-PSOE tienen como dedicación principal la que se deriva de su naturaleza como organización política y el papel que directamente les corresponde en la vida democrática. Una parte esencial de este trabajo es el contacto con las organizaciones que forman el tejido social. Debemos enfocar este objetivo en una doble dirección: por una parte, manteniendo una relación institucional permanente con asociaciones y colectivos; por otra, reforzando estas organizaciones con la presencia de nuestros militantes en puestos de asociados o dirigentes.

Esta dedicación debe ser complementada, como ya hemos señalado, con una mayor presencia social del Partido. Debe ampliar su campo de actividades destinadas al conjunto de la población y no limitarse exclusivamente a las de carácter netamente político. También debemos recurrir a la prestación de servicios de asesoramiento e información, fundamentalmente los relacionados con ayudas de las Administraciones Públicas y convertirnos en el nexo de unión entre la ciudadanía y la Administración Local para suplir la precariedad de información en decisiones importantes para el desarrollo de las personas y las ciudades. Debemos conseguir, por tanto, hacer un trabajo útil que beneficie a nuestros vecinos y vecinas, estar cerca de sus problemas y resolverlos en la medida de nuestras posibilidades.

Con ello tratamos de ser útiles día a día y mejorar la valoración que los ciudadanos tienen de la actividad política y de quienes la desempeñamos. También puede servir como instrumento de participación de los militantes en la vida de la agrupación. Para facilitar y reforzar el contacto con la ciudadanía debemos establecer mecanismos de participación, entre otros la realización de “conferencias ciudadanas” o cualquier otra figura con otra denominación, en donde al menos cada dos años nuestros cargos orgánicos e institucionales rindan cuentas sobre el cumplimiento de nuestro programa electoral y reciban propuestas y sugerencias de mejora.

La comunicación es una pieza angular para un partido político. Debemos trabajar por el bien de nuestros pueblos, pero sin olvidar la importancia de dar a conocer nuestras actividades. Hemos de homologar contenidos, y las formas de llegar a la ciudadanía

desde agrupaciones y grupos municipales. Tenemos que explotar los recursos de los que disponemos, tener más presencia en los medios locales, en los gratuitos, o de cualquier otro tipo. Con tal fin, la Comisión Ejecutiva Regional elaborará un Plan de Comunicación para el conjunto de los municipios, y aportará contenidos, asistencia técnica, y recursos.

Cualquier militante o simpatizante, y la sociedad en general, se tiene que sentir protagonista del debate, pero éste no debe estar centrado únicamente en nuestros representantes institucionales u orgánicos. Para eso tenemos que incentivar y facilitar el pensamiento y el debate y ofrecer respuestas reales a problemas concretos, así como ocuparnos de los temas actuales y de otros que, sin duda, nos preocuparán más en el futuro. A ello pueden contribuir propuestas como la “Blogosfera Progresista”, la creación de un canal en la web del PSRM “ipsrmtv”, la distribución de un periódico a semejanza de “El Socialista” pero de carácter fundamentalmente regional, consultas en tiempo real mediante métodos como “SMS” a los militantes y representantes sectoriales de las propuestas que se determinen o el impulso de una nueva Fundación de Ideas en la Región de Murcia similar a la que el Partido ha decidido constituir a nivel nacional.

Una parte de este objetivo consiste en la apuesta por las nuevas tecnologías. El trabajo en red tiene que ocupar un papel cada vez más importante como herramienta de comunicación externa e interna. También debemos participar, de manera activa y organizada, en las redes sociales existentes para hacer patente en ellas nuestras opiniones como socialistas. De forma complementaria, fomentaremos los canales de participación e información a través de las nuevas tecnologías, con herramientas como son la red de webs oficiales, la red corporativa interna, la blogosfera progresista y los cibervoluntarios.

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación permiten la inmediatez – en el doble sentido de rapidez y no interposición de medio alguno- y la reciprocidad en las relaciones con los ciudadanos, valores importantísimos para toda organización política que pretenda desarrollar su actividad en estrecha interacción con los ciudadanos. Facilitan además la transparencia en la construcción del discurso y del proyecto político y, siempre que la red este suficientemente extendida, salvan las distancias de la geografía, del entorno cultural y de la condición social. Son, en definitiva, un instrumento potente para la acción política, como vienen demostrando los movimientos sociales más vanguardistas.

Desde nuestra posición de liderazgo a nivel nacional en esta materia, en el PSRM-PSOE estamos obligados a mantener la iniciativa de incorporación de nuevas tecnologías a la acción política, tanto en el plano interno, como en nuestras relaciones con la sociedad y con los ciudadanos. Pero sobre todo estamos comprometidos a desarrollar los usos y potencialidades de este modelo de comunicación simétrica y recíproca.

En el plano interno las nuevas tecnologías han de servir para la cohesión interna y la acción bien coordinada en tiempo real. Pero también las agrupaciones locales deben ser una referencia para la relación de militantes y simpatizantes con las nuevas tecnologías, para una mayor implicación en la actividad de la organización y un mayor conocimiento y control de la actividad de nuestros cargos públicos y orgánicos. Una vez que disponemos de la capacidad técnica para el adecuado desarrollo de este modelo de comunicación, es preciso hacer el esfuerzo de difusión y formación tanto

interna como externa, particularmente con las organizaciones sociales y asociaciones, para promover el uso más eficaz de estas herramientas todavía nuevas entre muchos sectores sociales. Se trata de mantener una política activa de promoción de nuestros instrumentos de comunicación más eficaces, de convertir las nuevas tecnologías en experiencias vivas de participación política, en escuelas de ciudadanía. Si somos eficaces, contaremos con una capacidad inestimable de mantener permanentemente actualizado nuestro proyecto político y nuestra sintonía con los elementos más dinámicos de nuestra organización social.

Ya hemos resaltado que los miembros de las comisiones ejecutivas, así como cualquier compañero o compañera dispuestos a asumir responsabilidades de trabajo, son un activo insustituible en la vertebración del PSRM-PSOE. Pero ellos también deben tomar conciencia de su propia importancia, saber que sus aciertos multiplican la eficacia del trabajo pero también que, si llegara a darse el caso de ausencia de trabajo y falta de entusiasmo, puede dificultar el funcionamiento del Partido. La disciplina es un valor a practicar en nuestra organización, en la que los debates deben ser amplios y abiertos, pero siempre internos: debemos salir a la calle con una sola voz.

Es muy importante que las agrupaciones temporalicen sus objetivos de trabajo y evalúen su cumplimiento evitando caer en la inactividad. Por ello, la Comisión Ejecutiva Regional velará porque las agrupaciones mantengan su actividad manteniendo contacto continuo con las mismas y realizando un seguimiento de su trabajo. La coordinación de los cargos orgánicos regionales con las agrupaciones locales debe ser en la doble dirección: para explicar la gestión de la Ejecutiva Regional y para conocer los problemas políticos de cada agrupación y de cada municipio de cara a asentar con más firmeza nuestro proyecto político en toda la Región.

Es también fundamental participar en los trabajos de coordinación con el resto de agrupaciones, como en las campañas de carácter regional o federal que el partido desarrolle. En este sentido, puede favorecer la modernización de nuestra organización el establecimiento de un "Programa Político por Objetivos", a modo de un contrato con los ciudadanos, en el que se fijen las estrategias de las diferentes agrupaciones cada año. Por otra parte, también nos marcamos como objetivo mejorar la coordinación entre las agrupaciones de la misma comarca. Por ello nos proponemos impulsar la creación de la figura del coordinador o coordinadora comarcal, que ejercerá de enlace entre la dirección regional y las agrupaciones locales de cada comarca.

Otro objetivo importante es la incorporación de nuevos militantes, principalmente los elementos más activos de la sociedad. Para ello, estableceremos un protocolo de bienvenida, que además de dar seriedad a nuestra organización, informe al nuevo militante de nuestros estatutos y modos de funcionamiento y participación en las agrupaciones, con la finalidad de integrarlos lo antes posible en la vida del partido. También debemos ser conscientes de que algunas personas que se nos acercan no encuentran vías de participación que sirvan de estímulo para la militancia. Hay que abrir nuevos cauces de participación para quienes reclamen una mayor implicación, bien sea en órganos directivos, con el desarrollo local de las organizaciones sectoriales, o con la incorporación a grupos de trabajo locales y regionales.

Finalmente, el cumplimiento de todos estos objetivos requiere que demos la relevancia que se merece a la formación. Ésta debe de ser una apuesta de presente y de futuro, además de ser una herramienta imprescindible en un partido de izquierdas para

promover el debate ideológico y llegar a la sociedad con políticas públicas que defendemos desde el socialismo de la ciudadanía. Tenemos que impulsar la formación de nuestros afiliados y simpatizantes con carácter general y de lo cargos públicos en particular. En este sentido, la Escuela de la Fundación Jaime Vera y Regional tienen una programación de cursos interesante y aprovechable que debe ser conocida por militantes y simpatizantes. Debemos complementar las actividades que tradicionalmente vienen desarrollando con otras que faciliten nuevos objetivos, como son la incorporación de contenidos relacionados con la actualidad política, y el establecimiento de módulos de formación cuya duración los haga asequibles a un mayor número de militantes. También debemos profundizar en el carácter itinerante de las escuelas, para acercar la formación a todos los rincones de la Región. En suma, conseguir que la Escuela de Formación Regional sea una verdadera referencia de la formación de nuestros representantes institucionales y orgánicos así como de militantes y simpatizantes, dotándola de medios suficientes y de una programación de formación estable en el tiempo.

Se trata, por tanto, de poner en marcha un programa de formación inicial y permanente del militante que dé a conocer la historia de nuestro Partido, las claves políticas del presente, el sustrato común de las ideas progresistas, las políticas puestas en práctica por el Gobierno de España o nuestra estructura y organización. Es la manera de formar a quienes llegan, darles a conocer nuestra realidad y que los militantes tengan la oportunidad de expresar sus intereses y aportaciones. Para todo ello, resulta imprescindible que exista una colaboración plena con la Fundación Jaime Vera para la celebración de jornadas y cursos que faciliten una mayor presencia social del Partido Socialista en la Región de Murcia y que nos permitan adaptar el funcionamiento de las agrupaciones a la realidad del siglo XXI, así como dotar a nuestros cargos públicos y orgánicos de los mejores medios y recursos para la consecución de los fines previstos.

3. Grandes ciudades

El Partido Socialista tiene la obligación de realizar un esfuerzo especial en adecuar la estructura de la organización en las grandes ciudades y adaptarla a los fenómenos de descentralización o desconcentración hacia ámbitos más reducidos y más eficaces para la prestación de servicios y de gobierno que les caracteriza. Tenemos que dar respuesta a los cambios que en ellas se producen con el objetivo de abordar la mayoría electoral que la derecha ha ido consolidando en estas poblaciones.

Este fenómeno, generalizado en el conjunto de España, tiene una mayor complejidad en nuestra Comunidad. Nuestros grandes municipios tienen la particularidad de combinar en ellos el núcleo urbano de la ciudad con un importante diseminado agrupado en pedanías y diputaciones. Son pueblos que, aunque sin ayuntamiento, tienen una identidad y vida propias que requieren un trabajo específico por parte de nuestras agrupaciones.

Aún hay un elemento más de confusión demográfica. En los últimos años ha habido importantes crecimientos urbanísticos en el entorno de estas poblaciones cuyos habitantes no acaban, en muchos casos, de integrarse como parte de ellas, pero sí son un activo importante en las confrontaciones electorales.

Tenemos que acometer con urgencia un cambio de modelo organizativo que nos permita conseguir, en las mejores condiciones, el objetivo de atraer a la mayoría del electorado.

Los cambios, que están condicionados por el 37 Congreso Federal, deben basarse en los siguientes principios:

El primer paso es el de proximidad. Hay que acercar la estructura del partido a cada barrio, distrito, diputación o pedanía. Deberá existir una agrupación o una sección que coincida con uno de estos ámbitos, donde exista un órgano de gestión municipal descentralizado.

En la misma dirección se creará la figura del Coordinador/a de Sección Electoral con la misión de contribuir a dinamizar la vida interna y mantener una atención especial a la evolución electoral de cada una de estas secciones. Estos coordinadores recibirán toda la información disponible de su sección y las herramientas necesarias para su tarea, como un correo gratuito y una Intranet específica, en el marco de un Plan de Coordinadores de Sección Electoral que pondrá en marcha la Secretaría de Organización responsable de la Acción Electoral. La tarea de los coordinadores debe ir más allá de las campañas electorales y desarrollar una intensa actividad política en permanente contacto con el vecindario: ser también responsables de sacar el partido a la calle, reforzando la presencia de la organización en el contacto directo con los ciudadanos.

De manera complementaria, y para garantizar la coordinación y la unidad de acción en el municipio, debe crearse un órgano ejecutivo de carácter municipal con sus correspondientes órganos de control que sea capaz de coordinar la política a desarrollar en cada municipio.

Podrán existir agrupaciones de ámbitos intermedios; su número y distribución debe atender a criterios objetivos de proximidad, características de población comunes y organización administrativa del municipio.

La reordenación de las agrupaciones intensificará nuestra presencia política en las pedanías o diputaciones de los grandes municipios de la Región equilibrando nuestra distribución territorial y reforzando nuestra actuación tanto en aquellas zonas en las que apenas tenemos presencia, como en las que tenemos mayores apoyos. En todo caso, dentro de las pautas que marca el 37 Congreso Federal, la Ejecutiva Regional tendrá que estudiar cada caso, teniendo en cuenta las peculiaridades de nuestras grandes ciudades y tratando de dar la solución más eficaz para cada una de ellas, con el objetivo de conseguir más proximidad con la ciudadanía a la vez que una mejor coordinación municipal.

Las Juventudes Socialistas de cada municipio tendrán representación en los órganos municipales y en las distintas agrupaciones que haya en las grandes ciudades, tal y como recogen nuestros estatutos, participando en los órganos de decisión y responsabilidad de estas agrupaciones.

4. Nuevas formas de militancia

El PSRM-PSOE debe ser el primer interesado en tener, además de los militantes, el mayor número de ciudadanos y ciudadanas que se sientan integrados en nuestro proyecto político. Se debe profundizar en fórmulas ya experimentadas, sectoriales y simpatizantes, así como en nuevos procedimientos como es la figura del cibermilitante.

Las organizaciones sectoriales han sido una herramienta útil. Han permitido la incorporación de militantes e independientes a la intervención en la actividad política más cerca de sus intereses y conocimientos personales. Deben intensificar el debate, la elaboración de propuestas, y su articulación territorial para que puedan incorporar a un mayor número de participantes. Sus trabajos han de servir de base para el diseño de nuevas políticas.

Las organizaciones sectoriales deben seguir siendo un referente positivo de impulso a la participación y contribuir a vitalizar el compromiso y confluencia de grandes grupos de profesionales con el proyecto socialista. Por ello, hemos de avanzar en las orientaciones marcadas en anteriores congresos profundizando en el proceso de sectorialización y en las fórmulas más adecuadas para desarrollar todas sus potencialidades. De esta forma podremos dar respuesta a la demanda de muchos afiliados que viven en las grandes ciudades y que desean trabajar políticamente en ámbitos temáticos concretos, a la vez que facilitamos la participación en nuestros debates y decisiones a personas que simpatizan con nuestra causa y comparten nuestros valores y principios aun sin estar afiliadas a nuestro partido. Finalmente, dado que cualquier persona puede darse de alta en una Sectorial de forma telemática, se hace imprescindible que el Departamento Federal de Afiliación de Censos informe de las nuevas altas en las sectoriales a la persona que las coordine.

También debemos extender el censo de simpatizantes. Hay personas que no se sienten con vocación suficiente para la militancia, o que tienen dificultades para incorporarse al sistema de cotizaciones. No debe ser un obstáculo para que se incorporen a las actividades internas del Partido, al contrario, su trabajo puede ser útil y siempre estarán más cerca de avanzar en su nivel de compromiso. Para ello, cada agrupación elaborará el censo de simpatizantes (de los que ya existen y de los nuevos), con el fin de darles más importancia, reconocimiento y participación en la vida del Partido.

El Partido, a nivel Federal, tiene la intención de crear la figura del cibermilitante. Es una fórmula novedosa y dinámica de militancia que intenta aprovechar la relación que muchos ciudadanos y ciudadanas, especialmente los más jóvenes, tienen con las nuevas tecnologías.